



Universidad de Valladolid

Facultad de Derecho

Grado en Derecho

La desobediencia civil: Thoreau y su influencia en los siglos XIX Y XX.

Presentado por:

Andrea Calvo Rodríguez

Tutelado por:

Luis Carlos Amezúa Amezúa

Valladolid, 2 de Julio de 2020

RESUMEN

Con el presente trabajo vamos a asistir al nacimiento de un nuevo término de la mano de Henry David Thoreau, esto es, la Desobediencia Civil. A través de la vida de Thoreau llegaremos a los orígenes de esta forma de resistencia al gobierno, permitiéndonos compararla con otras ya existentes, como la objeción de conciencia. El origen del término irá acompañado de su conceptualización siendo el siguiente paso. Las hazañas de Thoreau serán objeto de estudio al igual que los personajes a los que influyó enormemente durante los siglos XIX y XX, estos son: León Tolstoi, y su anarcopacifismo, Mahatma Gandhi, abanderando la liberación del pueblo indio y Martin Luther King, a través de su lucha por los perjuicios raciales en los Estados Unidos de América.

Palabras clave: Desobediencia civil, Thoreau, Emerson, trascendentalismo, Rawls, Tolstoi, Gandhi, no violencia, Luther King

ABSTRACT

With the present work we will attend the birth of a new term by the hand of Henry David Thoreau, that is, the Civil Disobedience. Through Thoreau's life we will get to the origins of this form of resistance to the government, allowing us to compare it with others already in existence, such as conscientious objection. The origin of the term will be accompanied by its conceptualization being the next step. Thoreau's deeds will be studied as well as the characters he greatly influenced during the 19th and 20th centuries; these are Leo Tolstoy, and his anarchy-pacifism, Mahatma Gandhi, championing the liberation of the Indian people and Martin Luther King, through his fight for racial prejudice in the United States of America

Key words: Civil Disobedience, Thoreau, Emerson, transcendentalism, Rawls, Tolstoi, Gandhi, Luther King, no violence

ÍNDICE

RESUMEN.....	2
ABSTRACT.....	2
1. INTRODUCCIÓN METODOLÓGICA.....	5
2. DELIMITACIÓN CONCEPTUAL.....	7
2.1 Caracterización.....	7
2.2 Justificación.....	11
2.3 Modalidades de resistencia.....	13
3. HENRY DAVID THOREAU: PRECURSOR DE LA DESOBEDIENCIA CIVIL EN EL SIGLO XIX.....	16
3.1. Henry David Thoreau.....	16
<i>Henry Thoreau: vida temprana.....</i>	16
<i>Ralph Waldo Emerson y la vida examinada.....</i>	20
<i>El trascendentalismo americano.....</i>	23
<i>Walden.....</i>	26
<i>Desobediencia civil: el ensayo.....</i>	29
<i>Henry Thoreau: ¿desobediente civil u objetor de conciencia?.....</i>	35
<i>Las diferencias entre Henry Thoreau y John Rawls.....</i>	37
3.2. León Tolstoi.....	39
4. PRINCIPALES REPRESENTANTES DE LA DESOBEDIENCIA CIVIL EN EL SIGLO XX.....	43
4.1. Mahatma Gandhi.....	44
<i>Los primeros años de vida de Mahatma Gandhi.....</i>	44
<i>La primera Satyagraha por la lucha de los derechos civiles en Sudáfrica.....</i>	46
<i>La lucha por la independencia de India.....</i>	48
<i>Las conclusiones.....</i>	50
4.2 Martin Luther King.....	52

<i>El principio de la lucha contra los prejuicios raciales</i>	52
<i>Análisis de la Carta: Levantamiento en Birmingham</i>	52
<i>La etapa post Birmingham. “Yo tengo un sueño”</i>	57
<i>Conclusiones: Las influencias de Martin Luther King</i>	59
5. CONCLUSIONES.....	63
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	66

1. INTRODUCCIÓN METODOLÓGICA

El presente trabajo tiene la finalidad de acercarnos a los orígenes del concepto de desobediencia civil de la mano de tres representantes de gran relevancia en este ámbito. Hablamos de Henry David Thoreau, Mahatma Gandhi y Martin Luther King.

Antes de situar a estos tres destacados autores en su época y circunstancias, es nuestra misión conceptualizar el término de desobediencia civil, que a pesar de dar la impresión de pertenecer a un tiempo lejano, es un concepto prácticamente actual. Para la mejor comprensión de este novedoso concepto, vamos a necesitar entender las modalidades de resistencia al gobierno que existen y su justificación, de este modo tendremos una mejor visión del significado de desobediencia civil.

Una vez conceptualizada la desobediencia civil, nos centraremos en el escritor y filósofo Henry David Thoreau. Aunque puede ser considerado una figura menos conocida fuera del mundo de habla inglesa, respecto a Gandhi o Luther King, es el precursor e impulsor del concepto de desobediencia civil actual. Thoreau vivió durante el siglo XIX una vida cuanto menos peculiar. El objetivo es conocer las hazañas vitales de este personaje a través de sus escritos y de sus actuaciones, como la que llevó a cabo contra la administración norteamericana, dando como resultado su obra más reputada, “Desobediencia civil”. Es a raíz de este título cuando nacería el concepto. Durante su estudio nos vamos a dar cuenta de que sus actuaciones se encuentran más cercanas a la objeción de conciencia, que también será motivo de análisis. Hablar de Thoreau, nos va a llevar a compararlo con John Rawls, un filósofo radicalmente distinto, que además nació un siglo después. Rawls a su vez nos servirá de base para concretar mejor el concepto de desobediencia civil a través de su obra *Teoría de la Justicia*.

Sin embargo, no podemos entender del todo a Thoreau sin sus herederos. El primer autor que sucumbió a los escritos de Thoreau es Tolstoi. Aunque en menor medida, haremos un recorrido por la vida, obras, vertientes políticas y religiosas de Tolstoi. Continuaremos con otros dos sucesores de Thoreau, como ya hemos indicado, estos son: Gandhi y Luther King. Por orden cronológico, el siguiente inmediatamente a Tolstoi es Gandhi. Con él, analizaremos su lucha por la independencia de la India con la ayuda de la no violencia, entrando así en el siglo XX.

Ya situados en este siglo, la lucha por excelencia que tuvo al mundo en vilo, fue la que emprendió Luther King por los derechos civiles de los negros en Norteamérica. King nos va a enseñar como su idea de desobediencia civil se comienza a gestar desde una

temprana edad por sus experiencias con los prejuicios raciales, ayudándose de los escritos tanto de Gandhi como de Thoreau.

El objetivo de este trabajo es comprender la desobediencia civil fuera del plano estrictamente teórico. Para ello, los materiales utilizados principalmente, son artículos publicados en determinadas revistas filosóficas, junto con algunos manuales de teóricos de la filosofía que nos han ayudado a afrontar con más claridad el tema.

Las vivencias de Thoreau serán el eje central de este trabajo por su importancia de cara al tema que es objeto de estudio: La desobediencia civil.

El tema elegido puede abarcar muchas épocas, personajes, movimientos o formas de análisis. Desde Antígona, Sócrates o Jesucristo, pasando por Martín Lutero, fraile agustino representante de una amplia tradición de intento de reforma de la Iglesia Católica¹, hasta la filosofía práctica de Habermas en nuestros días.

La razón de esta elección es investigar y conocer la procedencia de la desobediencia civil centrándonos en los siglos XIX y XX. Indagar el origen del término y el posterior desarrollo de su concepto para comprenderla, puesto que todos hemos oído hablar de desobediencia civil, pero no todos sabemos de dónde viene.

¹ AMORES, Pedro Antonio: “Martín Lutero y su contexto”, *Clío: Revista de Historia*, nº39, 2013, p. 2.

2. DELIMITACIÓN CONCEPTUAL

El objetivo de este capítulo, como su propio nombre indica, es delimitar conceptualmente la desobediencia civil, analizando su justificación y diferenciándola de otras formas de desobediencia al Derecho o de resistencia al poder público, tales como la objeción de conciencia, la revolución o la contestación social.

2.1 Caracterización

La desobediencia civil es un término reciente. Pero la idea o concepto que se esconde detrás de este término es casi primitiva. El acto en sí de desobedecer a una determinada norma o poder público, es un acto inmemorial. Desobedecer a las leyes públicas como exigencia de coherencia con la moral que se asume como válida, es una actitud humana que podemos calificar como ancestral².

La considerada primera desobediente de la historia es Antígona, protagonista de la obra homónima de Sófocles. Antígona desobedeció el mandato real dictado por Creonte, rey de Tebas, que obligaba a dejar sin sepultura a su hermano, considerado un traidor de la patria. Antígona desobedece la ley guiada por la fe en los dioses y la creencia en los ritos funerarios. Otro ejemplo histórico, es el de los primeros cristianos, desobedientes ante las leyes dictadas por los romanos durante el Imperio por ser contrarias a Dios. Tanto Antígona como los primeros cristianos, eran considerados meros disidentes, sus acciones no serían calificadas dentro de los estándares de la desobediencia civil hasta nuestra contemporaneidad, pues no será hasta mediados del siglo XIX, cuando se utilizó por primera vez el concepto de desobediencia civil.

Henry David Thoreau fue pionero en la utilización de este término como título de una de sus conferencias, impartida como causa de su rechazo al pago de un impuesto estatal a modo de protesta pacífica ante las leyes defensoras de la esclavitud. Tanto en el ejemplo de Antígona como en el de los primeros cristianos, la desobediencia a la ley, estaba motivada por la obediencia a otras leyes superiores de naturaleza religiosa. Esta es la principal diferencia con el concepto de desobediencia civil expuesto por Thoreau, que es el

² ETXEBERRIA, Xabier: “La desobediencia civil como estrategia política”. En ETXEBERRIA, Xabier (Dir.), *Enfoques de la desobediencia civil*, Universidad de Deusto, Bilbao, p. 68.

que conocemos hoy en día, enfocado a la transformación política o de leyes abusivas, sin un trasfondo religioso³.

Durante mucho tiempo, los que hoy conocemos como desobedientes civiles, eran mal llamados revolucionarios, rebeldes o disidentes, hasta que Thoreau sentó las bases de esta nueva denominación. Posteriormente, otros personajes como Mahatma Gandhi o Martin Luther King utilizaron la desobediencia civil para denominar la reacción del pueblo indio frente al colonialismo inglés y liderar una lucha en los Estados Unidos por los derechos civiles de las personas de color, respectivamente.

Actualmente, el concepto de desobediencia civil es utilizado en sentido amplio para referirse a los más diversos actos o movimientos de protesta sociopolítica y de desobediencia a la ley⁴, por lo que es nuestra obligación desgranar el concepto de desobediencia civil para un mejor entendimiento.

Antes de comenzar, debemos hacer referencia al término civil que acompaña a la desobediencia. Este término “hace referencia a la cualidad ciudadana de la desobediencia, al ser un acto del ciudadano en una comunidad civil”⁵.

Cuando hablamos de desobediencia civil, entendemos que esta se desarrolla en el marco de un sistema democrático o “una sociedad casi justa, una sociedad bien ordenada en su mayor parte, pero en la que, ocurren violaciones graves de la justicia”⁶. La desobediencia civil en un régimen totalitario o dictatorial no tendría sentido, pues el comportamiento de los miembros de una sociedad que no es libre, no puede ser considerado un comportamiento autónomo, abierto a la posibilidad de disociarse de esa sociedad⁷. Además, el objetivo de la desobediencia civil reside en que sea eficaz, algo que sería complicado en un régimen absolutista⁸. Ante estas formas extremas de gobierno, para que la desobediencia prospere, se tendría que llevar a cabo un tipo de desobediencia revolucionaria o bien una rebelión⁹.

³ ETXEBERRIA, Xabier: “La desobediencia civil como estrategia política”, *óp. cit.*, p. 69.

⁴ MARCONE, Julieta: “Las razones de la desobediencia civil en las sociedades democráticas”, *Andamios*, vol. 5, nº10, 2009, pp. 39 - 40.

⁵ SORIANO, Ramón: *La desobediencia civil*, Promociones y publicaciones universitarias, Barcelona, 1991, p. 24.

⁶ RAWLS, John: *Teoría de la Justicia*, México: Fondo de cultura económica, 1979, p. 404.

⁷ PASSERIN D' ENTREVES, Alessandro: “Legitimidad y resistencia”, *Sistema: Revista de ciencias sociales*, nº13, 1976, pp. 30 - 31.

⁸ ÁLVAREZ, Norberto: “La desobediencia civil. Delimitación conceptual”, *Anuario de filosofía del derecho VII*, Universidad de Alcalá de Henares, 1990, p. 521.

⁹ RIVAS, Pedro: “La triple justificación de la desobediencia civil”, *Persona y Derecho*, nº34, 1996, p. 196.

La labor de plasmar por escrito la conceptualización de la desobediencia civil no comenzó hasta el siglo XX. Desde entonces, son muchos los teóricos jurídicos y ensayistas que han aportado diversas definiciones de desobediencia civil. En estas líneas, vamos a centrarnos en dos definiciones específicas, de dos autores concretos, John Rawls y Ramón Soriano. El motivo de esta elección, es la sencillez y simplicidad de los autores a la hora de dotarnos de una noción de desobediencia civil. Por un lado, John Rawls nos proporciona una de las definiciones de desobediencia civil más categóricas. Rawls retomó diez años después, la definición de desobediencia elaborada por H. A. Bedau en 1961¹⁰, y la definió como “un acto público, no violento, consciente y político, contrario a la ley, cometido con el propósito de ocasionar un cambio en la ley o en los programas de gobierno”¹¹. Por su parte, Ramón Soriano siguiendo la línea de Rawls, en su definición de desobediencia civil señala que “consiste en el acto público y no violento de desobediencia a determinadas normas del ordenamiento jurídico por un motivo de justicia, manifestada públicamente, con el objeto de provocar un cambio legislativo o de la orientación política, una vez pérdida la fe en la eficacia de otros procedimientos jurídicos ordinarios”¹². Ambas acepciones, aunque expresadas de distinta forma, coinciden en los elementos que delimitan el concepto de desobediencia civil. De modo que es nuestro cometido en las siguientes líneas desglosar estas definiciones.

Tanto Rawls como Soriano coinciden en que la desobediencia civil es un “acto público” y un “acto no violento”. Por un lado, “acto público” debido a que el objetivo principal del desobediente es que se sepa que hay una norma o una serie de normas que son injustas, y por ello, quiere hacer ver públicamente su posición ante las injusticias para que otras personas puedan reconsiderar su postura, o bien, para llamar la atención del poder político o estatal. Soriano señala que el “requisito de publicidad es de extraordinaria relevancia, al ser la cualidad que más transparentemente diferencia a la desobediencia civil de otras formas de desobediencia”¹³. Rawls considera que la desobediencia civil “no sólo se dirige a principios públicos, sino que también se comete en público”¹⁴. La publicidad es una peculiaridad propia de la desobediencia civil. Cuando nos topamos con este elemento, es un indicio de que la actuación ante la que nos encontramos es desobediencia civil¹⁵.

¹⁰ PASSERIN D' ENTREVES, Alessandro: “Legitimidad y resistencia”, óp. cit., p. 42.

¹¹ RAWLS, John: *Teoría de la Justicia*, México: Fondo de cultura económica, 1979, p. 405.

¹² SORIANO, Ramón: *La desobediencia civil*, Promociones y publicaciones universitarias, Barcelona, 1991, p. 28.

¹³ SORIANO, Ramón: *La desobediencia civil*, óp. cit., p. 32.

¹⁴ RAWLS, John: *Teoría de la Justicia*, óp. cit., p. 407.

¹⁵ SAINZ DE ROZAS, Rafael: “Tratamiento jurídico de la desobediencia civil”. En ETXEBERRIA, Xabier (Dir.): *Enfoques de la desobediencia civil*, óp. cit., p. 56.

En cuanto al “acto no violento”, es junto al “acto público”, otro elemento distintivo por excelencia de la desobediencia civil frente a otras formas de resistencia como las revoluciones. La desobediencia revolucionaria utiliza como instrumento acciones violentas, con la intención de cambiar radicalmente un gobierno por otro, mientras que en la desobediencia civil, hay un rechazo a una norma o conjunto de normas concretas, rehusando el uso de la violencia¹⁶. En este caso, el “acto no violento” es común en la desobediencia civil y la objeción de conciencia. La no violencia es la herramienta más eficaz para el logro de los objetivos políticos a través de la desobediencia civil¹⁷.

El siguiente elemento que contiene la definición aportada por Rawls es “acto consciente y político”. El “acto consciente”, radica en la infracción de un mandato de manera libre por la persona que ejerce la desobediencia civil, pues de haberlo querido, lo hubiera podido evitar¹⁸. Por otro lado, el “acto político” de Rawls puede equipararse al enunciado “por un motivo de justicia” que apunta Soriano en su definición. Lo que los autores nos quieren decir es que la desobediencia civil está justificada por principios políticos y a la misma vez por principios de justicia. La justificación es por tanto diferente en la objeción de conciencia, pues esta se fundamenta en los principios morales propios de cada individuo.

Otro de los elementos que confluyen es las respectivas definiciones, es el “acto contrario a la ley” de Rawls, y la “desobediencia a determinadas normas del ordenamiento jurídico” de Soriano. Este elemento es la herramienta de la desobediencia civil, el no cumplimiento de las normas del ordenamiento jurídico por considerarlas injustas. El “acto contrario a la ley” o “la desobediencia a determinadas normas del ordenamiento jurídico” puede ser una omisión, dejando de hacer lo que determina la ley, o puede ser una comisión, haciendo aquello que prohíbe la ley, lo que conlleva la consumación de un delito, y por tanto la interposición de las pertinentes sanciones o penas.

Por último, el elemento que cierra la definición de desobediencia civil es para Rawls “el propósito de ocasionar un cambio de ley o en los programas de gobierno”, o dicho de otra manera, para Soriano “un cambio legislativo o de la orientación política”. Esta es precisamente la finalidad de la desobediencia civil, conseguir que aquellas leyes o parcelas del ordenamiento que son injustas puedan cambiar. La desobediencia civil nunca tiene como finalidad un cambio radical del modelo de Estado.

¹⁶ RIVAS, Pedro: “La triple justificación de la desobediencia civil”, *óp. cit.*, p. 183.

¹⁷ SAINZ DE ROZAS, Rafael: “Tratamiento jurídico de la desobediencia civil”, *óp. cit.*, p. 60.

¹⁸ *Ibíd.*, p. 56.

En algunos casos, también han sido considerados elementos propios de la noción de desobediencia civil: la aceptación de la sanción impuesta y el respeto hacia el sistema constitucional democrático. La aceptación de la sanción impuesta es en palabras de Soriano “un elemento secundario que no afecta a la naturaleza de la desobediencia civil”¹⁹. No por aceptar o no la sanción, el desobediente va a dejar de serlo. La ventaja que tiene la aceptación del castigo reside en que fortalece la prueba de la motivación del desobediente y lo separa eficazmente de la desobediencia criminal o de la revolucionaria²⁰. En cuanto al respeto por el sistema constitucional democrático, puede considerarse intrínseco en el elemento no violento o en el elemento “contrario a determinadas normas del ordenamiento jurídico”, ya que el respeto por el sistema constitucional, distinguiría de nuevo a la desobediencia civil de la desobediencia revolucionaria. Esta última nunca podría tener respeto por el sistema constitucional democrático siendo su fin una ruptura total con el Estado gobernante.

2.2 Justificación

El siguiente aspecto de la desobediencia civil que debemos discernir, es su justificación. Es obvio, que cuando hacemos referencia a la justificación de la desobediencia civil, nos referimos a esta en el marco de un Estado constitucional de Derecho. De modo general, los autores están de acuerdo en que la desobediencia civil tiene dos vías de justificación. Por un lado, la justificación política y por otro, la justificación jurídica. Por otra parte, un importante sector doctrinal añade una tercera vía de justificación, nos referimos a la justificación ética.

En primer lugar, la justificación política de la desobediencia civil “hay que contemplarla más en el ámbito de la práctica política que en el de la teoría democrática”²¹. El motivo es claro, en la práctica política es donde se aprecia que los intereses políticos no coinciden con los intereses sociales. Hay un fallo en la representación política del bienestar social. Aquí es donde la desobediencia civil encuentra su justificación política. Soriano considera que son tres las razones las que producen una quiebra de la representación política: “La no representación de las demandas sociales, la concreción de la representación en determinados círculos minoritarios de poder, o la sola representación de determinados

¹⁹ SORIANO, Ramón: *La desobediencia civil*, óp. cit., p. 33.

²⁰ RIVAS, Pedro: “La tripe justificación de la desobediencia civil”, óp. cit., p. 188.

²¹ SORIANO, Ramón: *La desobediencia civil*, óp. cit., p. 166.

intereses dominantes”²². Desde otra perspectiva, puede haber una pérdida de la fe en la legalidad del Estado o de los órganos de poder por parte de los ciudadanos. Por ello, “la desobediencia civil es una respuesta correlativa a la falta de legitimidad del Estado democrático, ya que esta va dirigida inicialmente contra los actores políticos para que cambien las normas jurídicas”²³. En resumen, la justificación política de la desobediencia civil descansa sobre dos pilares: en la inestabilidad de la representación política y en el desequilibrio de la legalidad del Estado. Esto no impide que el desobediente civil siga confiando en el valor implícito de la ley y en los principios de la comunidad política.

En lo relativo a la justificación jurídica de la desobediencia civil, debemos invocar el valor de las normas constitucionales. La Constitución como norma suprema de un Estado democrático de Derecho es la primera alternativa para justificar jurídicamente la desobediencia. Cuando el desobediente observa la ausencia de valores jurídicos constitucionales en una ley, o bien cuando directamente se produce una trasgresión de esos valores constitucionales, se entiende que la actitud desobediente queda justificada. Pero si esta vía de justificación jurídica no fuera suficiente, Soriano apela a la defensa del “ejercicio de los derechos fundamentales y de las libertades públicas”²⁴. En estos casos, la justificación jurídica de la desobediencia civil podría hallarse en el ejercicio de las libertades públicas del desobediente, por medio del derecho a la participación política. Lo mismo ocurre con los derechos fundamentales, el desobediente puede justificar sus actos alegando la libertad de expresión como derecho fundamental. Esta causa de justificación jurídica, que defiende la primacía de un derecho fundamental como es la libertad de expresión nos debe hacer ser prudentes, ponderando en cada caso concreto la libertad de expresión frente a otros derechos fundamentales que pueden haberse visto afectados en el acto desobediente. Siguiendo la línea de justificación jurídica que defiende Soriano, habría otras causas más que evidentes para que la desobediencia civil quedara jurídicamente justificada, como por ejemplo: la dilación de la justicia ordinaria a la hora de resolver las pretensiones de los desobedientes, la inoperancia de determinadas normas o los obstáculos a la hora de interponer recursos, sumado a las escasas jurisdicciones para hacerlo.

Una vez despejadas las justificaciones políticas y jurídicas, es inevitable abordar la posible justificación ética de la desobediencia civil. La justificación ética en el campo de la desobediencia civil es controvertida, esto se debe a la delgada línea que la separa de la justificación de la objeción de conciencia. El desobediente cuando lleva a cabo su

²² SORIANO, Ramón: *La desobediencia civil*, óp. cit., 167.

²³ SORIANO, Ramón: *La desobediencia civil*, óp. cit., p. 174.

²⁴ *Ibíd.*, p. 180.

actuación, es posible que lo haga por principios morales o éticos, es decir, porque hay una norma o una serie de normas de un determinado ordenamiento jurídico que son injustas o poco éticas en relación a sus principios. Pero también puede darse la posibilidad de que el desobediente lleve a cabo su acción por creencias o motivaciones comunitarias²⁵. La moral no es el eje de la desobediencia civil como ocurre en la objeción de conciencia, no tiene ese sentido privatista, es una forma de protesta en comunidad, social. Como decimos, en la desobediencia civil no hay siempre un motivo de conciencia, “cabe un plano de actuación por solidaridad o simpatía con causas ajenas”²⁶, mientras que “la objeción de conciencia no entraña la negación de las normas por ser injustas; lo que el objetor desea es que en su caso se exceptione la obligación de la obediencia por poseer un motivo prevalente de conciencia”²⁷. En correlación, esto nos lleva a pensar, que si en el caso de la desobediencia civil no siempre existe un móvil moral o ético, esta justificación no sería válida en todos los actos de desobediencia civil. Tiene más sentido una justificación de la desobediencia civil cuando una norma colisiona con un derecho fundamental o valor constitucional, ataca la legalidad del Estado o no existe una representación política de los intereses sociales.

2.3 Modalidades de resistencia

Una vez abordado el concepto y la justificación de la desobediencia civil, vamos a aproximarnos a las modalidades de resistencia que existen más allá de la desobediencia civil.

El concepto de resistencia unido al de obligación política significa reconocer, que el individuo tiene el deber de seguir determinados preceptos, siendo este deber el que se suprime cuando entra en juego la resistencia²⁸. Dentro de la resistencia, debemos diferenciar por un lado, las actuaciones dirigidas a acabar con el orden político y jurídico establecido, y los actos que aceptan el ordenamiento en general, salvo una o más normas. En el primer grupo, las formas de resistencia que se caracterizan por tener aspiraciones de acabar con el orden establecido son: la acción revolucionaria, también denominada desobediencia revolucionaria, rebelión o resistencia activa dependiendo de los autores. Este tipo de resistencia se caracteriza por el uso de la violencia como herramienta para conseguir sus fines, por perseguir “la plena subversión o en gran medida del estado de cosas reinante

²⁵ GARCÍA MARZÁ, Domingo: “Naturaleza y justificación de la desobediencia civil”. En ETXEBERRIA, XABIER (Dir.): *Enfoques de la desobediencia civil*, óp. cit., p. 18.

²⁶ SORIANO, Ramón: *La desobediencia civil*, óp. cit., p. 46.

²⁷ *Ibidem*, p. 44.

²⁸ PASSERIN D' ENTREVES, Alessandro: “Legitimidad y resistencia”, óp. cit., p. 30.

en una sociedad política, cambiando el sistema de derecho y la orientación política”²⁹ y por la no aceptación de la sanción. Siguiendo esta línea, nos encontramos con la resistencia pasiva que contempla al igual que en los modelos anteriores un cambio político radical o la exclusión sin más de un poder considerado extranjero o enemigo³⁰, con la diferencia de que en este tipo de resistencia no se utiliza la violencia. En la resistencia activa sí se proclama su utilización, que puede realizarse individualmente, con actos aislados de tipo anarquista, o bien en forma colectiva y organizada³¹, pero no en la resistencia pasiva. Los resistentes pasivos suelen aceptar la sanción impuesta como ocurre en la desobediencia civil. También se pueden incluir en este grupo otras formas de resistencia activa muy alejadas del concepto de desobediencia civil como, la disidencia extrema, disidencia anarquista y la desobediencia criminal. En estos casos se rechaza la existencia misma del Estado y de su legalidad³².

El segundo grupo de modalidades de resistencia, se caracteriza por la aceptación del sistema político y el orden jurídico en gran medida. En este grupo encontramos la objeción de conciencia y el eje principal de nuestro estudio, es decir, la desobediencia civil. Ambas se identifican por asumir la sanción impuesta como consecuencia de sus actos. La desobediencia civil “se superpone a la primitiva objeción de conciencia”³³. La objeción de conciencia comienza en lo más interno de uno mismo, allí donde cada uno encuentra sus principios éticos, en la más estricta privacidad, al contrario que la desobediencia civil, reconocida como pública. En muchas ocasiones, “los actos de objeción de conciencia, inicialmente privados o aislados, suelen terminar en actos de desobediencia civil cuando los objetores se unen”³⁴.

Otras modalidades de resistencia que podemos incluir en esta división son los movimientos de no cooperación, mediante huelgas o a través de la intensificación de la producción. Estos movimientos son propios del ámbito laboral, estando normalmente dirigidos a las normas o convenios de los trabajadores. Por otra parte, también encontramos la disidencia, muy parecida a los movimientos de no cooperación. Por último, aunque ya más alejada de la desobediencia civil, encontramos la contestación social. Su distinción con la desobediencia civil es muy sencilla, la contestación social es una crítica a una norma o conjunto de normas, mientras que en la desobediencia civil hay una violación

²⁹ SORIANO, Ramón: *La desobediencia civil*, óp. cit., p. 27 y 28.

³⁰ PASSERIN D' ENTREVES, Alessandro: “Legitimidad y resistencia”, óp. cit., p. 30.

³¹ *Ibíd.*, p. 30.

³² RIVAS, Pedro: “La triple justificación de la desobediencia civil”, óp. cit., p. 182-183.

³³ SORIANO, Ramón: *La desobediencia civil*, óp. cit., p. 29.

³⁴ *Ibíd.*, p. 29.

o quebrantamiento de esas normas. En definitiva, la contestación social no traspasa la frontera de la legalidad³⁵.

³⁵ SORIANO, Ramón: *La desobediencia civil*, óp. cit., p.73.

3. HENRY DAVID THOREAU: PRECURSOR DE LA DESOBEDIENCIA CIVIL EN EL SIGLO XIX.

Henry David Thoreau es un personaje casi desconocido dentro de la filosofía, tampoco ha destacado en el campo de la literatura por sus obras. Thoreau fue muchas cosas a lo largo de su vida, sin llegar a especializarse en ninguna. Esto es lo que le hace un personaje enigmático. Ha sido clasificado en todo tipo de vertientes políticas, se le ha caracterizado como un persona narcisista, ermitaña o excéntrica, pero la realidad es que hizo historia en el ámbito de la resistencia al gobierno. Durante el siglo XIX, Thoreau contribuyó enormemente a la historia de los actos desobedientes contra el poder instaurado. Thoreau se mueve en los círculos de los más entendidos en movimientos sociales, aunque la verdad, él nunca abanderó ninguno. En estas líneas, procede conocer la verdad de su vida, su aportación al mundo de la filosofía, sobretodo la trascendentalista y por supuesto, la gestación del concepto de desobediencia civil.

3.1. Henry David Thoreau

3.1.1 *Henry Thoreau: vida temprana del primer representante de la desobediencia civil*

Henry David Thoreau es considerado una de las principales figuras del pensamiento norteamericano del siglo XIX. Durante su vida, escribió una treintena de obras que junto con su diario personal recogen no sólo un pensamiento político y social, sino también una forma de vida. Ha sido considerado a lo largo de la historia como un naturalista, agrimensor, maestro de escuela y fabricante de lápices; hoy se le considera uno de los padres fundadores de la literatura norteamericana, profeta de la ecología, la ética ambiental e inventor de la desobediencia civil.³⁶

Para una mejor comprensión de la personalidad y aspiraciones de este filósofo de la naturaleza, como ha sido apodado en numerosas ocasiones, es necesario perfilar los primeros años de su vida.

³⁶ CASADO DA ROCHA, Antonio: *Thoreau: Biografía esencial*, Acuarela libros, Madrid, 2005, p.17.

Thoreau nació en la ciudad de Concord, en Massachusetts, el 12 de julio de 1817, en este mismo lugar murió el 6 de mayo de 1862 antes de llegar a cumplir los 45 años. Thoreau pasó la mayor parte de su vida en Concord, por entonces era una pequeña ciudad cercana a Boston que tan solo contaba con dos mil habitantes y cuya dedicación principal era la agricultura. Thoreau fue el tercero de los cuatro hijos de Cynthia Dunbar, de origen escocés y de John Thoreau, de ascendencia francesa. John fue maestro de profesión en la ciudad de Boston hasta que alentado por el hermano de Cynthia, Charles, se desplazó al estado de Nuevo Hampshire para explotar una mina de grafito descubierta por su cuñado. La rentabilidad de la mina les llevó a abrir en Concord una fábrica de lápices, motivo por el que finalmente el resto de la familia se trasladó hasta esta ciudad.³⁷ Tanto John como Cynthia Thoreau dieron prioridad a la educación de sus cuatro hijos aunque eso implicara acabar con algunos lujos, así las hermanas de Henry recibieron lecciones de música mientras que él y su hermano mayor, John hijo, comenzaron a formarse en la escuela pública de Concord. Posteriormente, siguiendo con sus estudios, ambos se matricularon en la Academia de Concord, creada en 1822. Una academia de carácter mixto que a su vez era privada, lo que acarrecaba el pago de tasas académicas. Ya por entonces la personalidad de Henry no pasaba desapercibida, los compañeros de escuela le apodaron *El Juez* por ser considerado el más solemne de los dos hermanos.³⁸

El clima religioso en la ciudad de Concord fue hasta 1826 esencialmente congregacionista. El congregacionalismo es un movimiento religioso que apareció en Inglaterra durante el siglo XVI para posteriormente instaurarse en Norteamérica, concretamente en la región de Nueva Inglaterra que comprende cinco estados: Connecticut, Rhode Island, Maine, Massachusetts y Vermont. Esta vertiente cristiana tiene su origen en el puritanismo, una vertiente radical del calvinismo y se caracteriza por una forma de gobierno autónoma, por medio de la congregación local, sin sometimiento a ninguna autoridad religiosa superior.³⁹ Cuando Henry cumple la edad de nueve años, la escisión entre las facciones del congregacionalismo, por un lado la tradicional y por otro la liberal o unitaria se hace más evidente. La facción tradicional creó su propia parroquia, la Trinitarian Congregational Church, formada por aquellos feligreses de Concord que reconocían la dogmática de la Trinidad. Por su parte, los liberales o unitarios contrarios a la dogmática trinitaria permanecieron en la primera iglesia de Concord, la denominada Parish

³⁷ CASADO DA ROCHA, Antonio: *Thoreau: Biografía esencial*, óp. cit., p. 37.

³⁸ *Ibidem*, p. 37

³⁹ VÁZQUEZ GÓMEZ, Rebeca: “El poder político y la religión en el puritanismo: La colonia norteamericana de la bahía de Massachusetts”, *Revista española de Derecho Constitucional*, N° 86, 2009, pp. 151 y ss.

Chuch, de la que formaba parte la familia Thoreau. Estos hechos junto con la tendencia unitarista de sus padres, hicieron que Thoreau se educara en una teología en la que cada persona podía descubrir, mediante el uso de los sentidos y el ejercicio de la razón, las leyes de un universo benévolo por naturaleza⁴⁰. El colegio universitario de Harvard situado en la ciudad de Cambridge, en Massachusetts, se convirtió en el núcleo ideológico del unitarismo por su cercanía con la ciudad de Boston, donde la clase acomodada de la ciudad seguía esta tendencia cristiana⁴¹.

Con tan solo 16 años, en el año 1833, Henry se matricula en Harvard para continuar con su formación académica. Esta universidad pasaría a convertirse en su alma máter aunque todavía no gozaba de reconocido prestigio. El método académico utilizado en Harvard consistía en un sistema de puntos, ideado por el educador y político John Quincy, que desempeñó el cargo de rector de la universidad entre 1829 y 1845, coincidiendo con los años universitarios de Henry. Este sistema permitía a los estudiantes ganar puntos con asistencia a clase, buen comportamiento y buenos resultados o de lo contrario perderlos. Los alumnos estaban descontentos con el método ya que favorecía la rivalidad entre ellos, además de no servir de ayuda para interiorizar el estudio⁴². El desagrado generalizado hizo que se sucedieran una serie de revueltas de las que Thoreau no participó, siempre más pendiente de disfrutar de la naturaleza aledaña a Cambridge. Ya dejaba entrever una inclinación hacia la vida contemplativa y un fuerte desapego hacia las relaciones sociales de su entorno⁴³.

Las becas académicas permitieron a Thoreau estudiar en Harvard, aunque pasó algunos apuros cuando los resultados académicos fueron malos y tuvo que pedir ayuda al influyente Ralph Waldo Emerson para que abogase a su favor ante John Quincy⁴⁴. Emerson es considerado un escritor, poeta y filósofo trascendentalista norteamericano. Se trasladó a Concord un año después de que Thoreau iniciara sus estudios en Harvard, en 1834⁴⁵. Ambos desarrollaron una estrecha amistad hasta el final de sus días que será objeto de estudio más adelante.

⁴⁰CASADO DA ROCHA, Antonio: *Thoreau: Biografía esencial*, óp. cit., p. 39.

⁴¹Ibídem, p.43.

⁴² Ibídem, p.43.

⁴³HERRANZ CASTILLO, Rafael: "Henry D. Thoreau: Resistencia y Desobediencia civil", *REDEN: Revista española de estudios norteamericanos*, nº14, 1997, p. 21.

⁴⁴ CASADO DA ROCHA, Antonio: *Thoreau: Biografía esencial*, óp. cit., p. 46.

⁴⁵ COY, Juan José: introducción y notas a THOREAU, Henry: *Desobediencia civil y otros escritos*, Alianza Editorial, Madrid, 2005, p. 11.

Los tres años necesarios para conseguir el título en Harvard se convirtieron en cuatro para Thoreau, que pasó algunos periodos de tiempo superando algunas dolencias.⁴⁶ Estas etapas convalecientes no le impidieron no sólo obtener el título, sino también formar parte del acto de graduación de 1837, siendo uno de los alumnos que elaboró un discurso final. El suyo llevaba por título: *El espíritu comercial de los tiempos modernos, considerando su influencia en el carácter político, moral y literario de una nación*. Con este discurso, Thoreau pretendía manifestar el creciente apego de sus conciudadanos por los bienes materiales.⁴⁷

El primer acto que llevó a cabo Thoreau tras su graduación, fue cambiar el orden de su nombre. Al nacer, sus padres le llamaron David Henry Thoreau, pero él decidió invertirlo y pasar a llamarse Henry David Thoreau. El hecho de que Thoreau alterara el orden de su nombre no es más que una pequeña muestra pero lo suficientemente significativa, de la voluntad decidida de Thoreau de pensar y de vivir por sí mismo, no por lo que otros le trataran de imponer.⁴⁸ No fue hasta 1840, cuando Thoreau finalmente modificó su nombre en el censo municipal al percatarse de que seguía inscrito como David Henry Thoreau⁴⁹.

Tras este pequeño acto de rebeldía, Thoreau debía enfrentarse a su futuro profesional. Por lo general decidió llevar una vida menos ambiciosa que otros jóvenes de la época, más preocupados por hacer fortuna en otras ciudades. Comenzó a ejercer como maestro en la escuela pública de Concord. Todo titulado en Harvard debía elegir entre la religión, la medicina, el derecho o la educación como salidas profesionales⁵⁰. Thoreau eligió la educación. La admiración de Thoreau por transmitir el saber, le llevó a ampliar el horizonte de sus clases y comenzar a escribir conferencias. Durante toda su vida llegó a impartir públicamente hasta setenta y cinco conferencias. En 1838, ante el Liceo de Concord tuvo lugar la primera, con el título “Society”⁵¹.

Su andadura en la escuela pública de Concord fue breve, las críticas por su falta de disciplina con el alumnado le llevaron a renunciar. Esto supuso una mayor dificultad para volver a ejercer como maestro, por este motivo, trabajó un tiempo en la fábrica familiar de grafito para finalmente establecer una pequeña escuela en su casa, con la ayuda de su hermano John. Tal fue el éxito de sus clases que decidieron abrir de nuevo la

⁴⁶ CASADO DA ROCHA, Antonio: *Thoreau: biografía esencial*, óp. cit., p. 44.

⁴⁷ *Ibíd.*, pp. 45 - 46.

⁴⁸ COY, Juan José: introducción y notas a THOREAU, Henry: *Desobediencia civil y otros escritos*, óp. cit., pp. 13 - 14.

⁴⁹ CASADO DA ROCHA, Antonio: *Thoreau: biografía esencial*, óp. cit., p. 85.

⁵⁰ *Ibíd.*, p. 51.

⁵¹ *Ibíd.*, p. 53.

Academia de Concord, hasta que en 1941 la mala salud de John les impidió continuar al frente de la Academia⁵².

Los acontecimientos llevaron a Thoreau a pedir trabajo a Ralph Waldo Emerson, quien accedió a darle cobijo y sustento a cambio de realizar las labores de mantenimiento de su hogar, esta situación se alargó hasta 1843.⁵³ Su amistad se había comenzado a forjar unos años antes, cuando Emerson intercedió por él ante el rector de Harvard. A pesar de la diferencia de edad que les separaba, pues Emerson era catorce años mayor que Thoreau, la relación perduró en el tiempo. La influencia que Emerson ejerció sobre Thoreau durante esos años le sirvió para definir aún más su personalidad, tornándose más reivindicativa, en constante huida de los convencionalismos y en continua búsqueda de su satisfacción personal.

3.1.2 *Ralph Waldo Emerson y la vida examinada*

Henry Thoreau no fue el único intelectual del siglo XIX que influyó en personajes como Mahatma Gandhi, también lo hizo Ralph Waldo Emerson. En una carta al presidente F.D Roosevelt, el propio Gandhi le confesaba que dos de los pensadores que más influencia habían ejercido sobre su pensamiento habían sido Emerson y Thoreau.⁵⁴

Ralph Waldo Emerson nació el 25 de mayo de 1803 en Boston, Massachusetts, lugar donde su padre ejercía como pastor unitario. Algunos de los pasos que Emerson dio durante su vida se asemejan a los que años más tarde daría Thoreau. Incluso cuando sus caminos ya se habían cruzado siguieron viviendo ciertos episodios semejantes. Emerson comenzó sus estudios en Harvard en 1817, decantándose como posteriormente haría Thoreau por la rama de la educación. Una vez finalizados sus estudios ejerció como profesor junto a su hermano William en una escuela femenina que terminó por cerrarse, esto le llevó a matricularse nuevamente en Harvard, en la Facultad de Teología, ordenándose pastor unitario en 1829 al igual que su padre⁵⁵. Su andadura eclesiástica duraría hasta 1832 cuando su mujer Ellen fallece de tuberculosis. Este contratiempo le lleva a viajar por Europa a la vez que se replantea su labor como clérigo. Finalmente se

⁵² CASADO DA ROCHA, Antonio: *Thoreau: biografía esencial*, óp. cit., pp. 52 y ss.

⁵³ COY, Juan José: introducción y notas a THOREAU, Henry: *Desobediencia civil y otros escritos*, óp. cit., p. 9.

⁵⁴ *Ibíd.*, p. 19.

⁵⁵ ALCORIZA, Javier y LASTRA, Antonio: edición y traducción a *Emerson: Naturaleza y otros escritos*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2008, p. 31.

establecería en Concord en 1934. A partir de este momento Emerson comienza una nueva vida casado en segundas nupcias con Lydia Jackson⁵⁶.

En este nuevo periodo vital, Emerson decide alejarse del púlpito y dedicarse a la escritura, iniciada ya en sus años universitarios a través de su *Diario*, considerado años después una parte esencial de sus escritos. Emerson también fue quien indujo a Thoreau a comenzar su propio *Diario*, que al igual que el de Emerson, pasaría a convertirse tras su muerte, en una parte esencial de su obra⁵⁷.

La vuelta de Emerson a la tarea intelectual desencadena la publicación anónima de *Naturaleza* en 1836, su obra por excelencia, mientras que de manera simultánea funda el Club de los Trascendentalistas.⁵⁸

En 1837, el discurso de graduación de la universidad de Harvard no fue enunciado únicamente por Thoreau y dos de sus compañeros, también Emerson pronunció su propio discurso, que llevaba por título “El escolar americano”. En él señaló:

“El escolar es la inteligencia delegada. En el estado verdadero sería el hombre que piensa. En el estado degenerado, víctima de la sociedad, tiende a ser un mero pensador o, aún peor, el loro del pensamiento de otros hombres. Toda la teoría de su oficio se encuentra en esta perspectiva del escolar como hombre que piensa. La naturaleza le solicita, placenteramente, todas sus imágenes ejemplares. El pasado le instruye. El futuro le invita. ¿No es, de hecho, todo hombre un estudiante y no existen todas las cosas para provecho del estudiante? ¿No es, al cabo, el verdadero escolar el verdadero maestro?...”⁵⁹.

“El escolar americano” representa una declaración de independencia intelectual en los Estados Unidos⁶⁰, ya que la obra de Emerson contribuyó a dar forma a la tradición cultural y política americana.

La amistad entre Emerson y Thoreau había comenzado en 1934, terminando de afianzarse durante los años que Thoreau estuvo al servicio de Emerson en su casa, entre 1941 y 1943. En esta última fecha, el destino les volvió a hacer vivir un episodio

⁵⁶ ALCORIZA, Javier y LASTRA, Antonio: edición y traducción a *Emerson: Naturaleza y otros escritos*, óp. cit., p. 32.

⁵⁷ BALLESTEROS PELUFFO, Gilma Liliana: *Desobediencia civil: un análisis político*. Directores: Mario López Martínez y Javier Rodríguez Alcázar, Universidad de Granada, Instituto de la paz y los conflictos, Granada, 2014, pp. 84 - 85.

⁵⁸ ALCORIZA, Javier y LASTRA, Antonio: edición y traducción a *Emerson: Naturaleza y otros escritos*, óp. cit., pp. 32 – 33.

⁵⁹ EMERSON, Ralph Waldo: El escolar americano. En ALCORIZA, Javier y LASTRA, Antonio (ed.), *Emerson: Naturaleza y otros escritos*, óp. cit., p. 93.

⁶⁰ ALCORIZA, Javier y LASTRA, Antonio: edición y traducción a *Emerson: Naturaleza y otros escritos*, óp. cit., p. 12.

nuevamente similar, falleciendo en primer lugar el hermano de Thoreau, John y dos semanas después el hijo de Emerson, Waldo⁶¹.

La relación entre ellos no se mantuvo siempre en el mismo lugar, inicialmente Thoreau mantuvo con Emerson actitudes de devoción, de igualdad más tarde, de progresivo distanciamiento intelectual por fin, pero siempre con respeto y con una amistad profunda y verdadera⁶².

En ocasiones, Emerson actuó frente a Thoreau como un protector acogiéndole en su casa, como un maestro abriéndole su biblioteca personal para que ampliara su saber, incluso a veces, también actuó como un crítico literario recriminándole las contradicciones que encontraba en sus escritos.

Ralph Waldo Emerson fue por tanto uno de los principales amigos en la vida de Henry Thoreau, aunque no el único, también fue mediador de otras amistades de Thoreau como la que mantuvo con el unitarista William Ellery Channing y el escritor Amos Bronson Alcott, ambos seguidores del pensamiento trascendentalista y residentes en Concord.

No hay duda de que Thoreau y Emerson tuvieron infinidad de cosas en común, pero sin duda la más importante es su consagración a la vida examinada. Los dos se dedicaron durante toda su vida a perseguirla y practicarla. La vida examinada consiste en la búsqueda del fundamento del ser, en vivir conscientemente⁶³. En la obra de Platón *Apología de Sócrates* apareció por primera vez la expresión “vida examinada”. Sócrates definió la vida examinada como estar vivo en absoluto, señalando que la vida sin examinar no merecía la pena vivirla⁶⁴. De modo que, la vida examinada consiste en vivir con conocimiento y moralidad, no instintivamente. Esta puede alcanzarse a través de dos estímulos: el trauma y la iluminación, estos hacen que se eleve la conciencia y se produzca un movimiento hacia otra plataforma de conocimiento y conciencia⁶⁵. Precisamente, el estímulo que llevó a Emerson y Thoreau a entregarse a la vida examinada fue una iluminación. Por un lado, la iluminación que experimenta Emerson es narrada en su obra *Naturaleza* cuando señala que “la mayoría de las personas no ve el sol. A lo sumo tienen una visión muy superficial. El sol ilumina

⁶¹ COY, Juan José: introducción y notas a THOREAU, Henry: *Desobediencia civil y otros escritos*, óp. cit., p 28.

⁶² *Ibíd*em, p.13.

⁶³ GELDARD, Richard: “La vida examinada de Henry”, *La torre del Virrey. Revista de estudios culturales*, n°23, 2018, p. 9.

⁶⁴ *Ibíd*em, p. 9.

⁶⁵ *Ibíd*em, p. 10.

sólo el ojo del hombre, pero brilla en el ojo y el corazón del niño”⁶⁶. A partir de ahí hizo de la vida examinada la razón de su trabajo⁶⁷, que dio como resultado el origen del trascendentalismo. Por su parte, Thoreau experimentó esa iluminación en el lago Walden⁶⁸, donde pasó dos años, dos meses y dos días.

Fundamentalmente, una vida examinada se centra en la presencia interna de todo ser humano de lo que llamamos esencia interior, llamémoslo alma, espíritu o fundamento de nuestro ser⁶⁹. Esta es la clave de las vivencias de estos dos pensadores del siglo XIX. La vida examinada fue para ellos una forma de vida, una orientación. Muestra de ello, es que Thoreau y Emerson nunca pidieron perdón por sus acciones, solo querían vivir una vida llena de experiencias y sabiduría, alejados de la abundancia material. Emerson nunca fue considerado un buen filósofo, tal y como le ocurriría a Thoreau, pero fue un buen mentor, no solo para Henry, sino para muchos intelectuales de su tiempo. No se puede entender el mundo de Thoreau, sin hacer referencia a un pensador tan avanzado para su tiempo como es Emerson.

3.1.3 *El trascendentalismo americano*

El trascendentalismo es un movimiento filosófico que surge en el territorio de los Estados Unidos de América donde se asentaron los primeros colonos británicos, hoy en día conocido como Nueva Inglaterra. Los nativos americanos veneraban todo lo relacionado con la naturaleza en contraposición a las ideas liberales e ilustradas de los colonizadores, defensores de la propiedad privada. Es exactamente el recuerdo de la naturaleza que encontraron los primeros colonos en el s. XVII el que sirve de inspiración a los trascendentalistas⁷⁰.

El trascendentalismo se caracteriza por ser una nueva filosofía de base ecológica⁷¹, con fundamentos de origen muy diverso, encontrándose a medio camino entre el idealismo de la filosofía de Kant y el Romanticismo europeo. Se gesta en el seno de la

⁶⁶ EMERSON, Ralph Waldo: *Naturaleza*. En ALCORIZA, Javier y LASTRA, Antonio (ed.), *Emerson: Naturaleza y otros escritos*, óp. cit., p. 44.

⁶⁷ GELDARD, Richard: “La vida examinada de Henry”, óp. cit., p. 10.

⁶⁸ *Ibidem*, p. 10.

⁶⁹ *Ibidem*, p.15.

⁷⁰ GEORAS SANTOS, Anna L: *Yermo: La relación entre la naturaleza y la vida en los trascendentalistas norteamericanos del siglo XIX*. Director: Graciano González R. Arnáiz, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Filosofía, Madrid, 2006, p. 14.

⁷¹ *Ibidem*, p. 14.

Iglesia Unitaria. Se trata de un nuevo individualismo, sustentado en la interconexión del hombre con la naturaleza, basado en la identificación del primero como parte de la naturaleza y parte de Dios⁷². Las ideas de esta corriente filosófica nunca se llegaron a representar de forma sistemática, su modo de expresión se llevó a cabo a través de los ensayos.

Ralph Waldo Emerson es considerado el padre del Trascendentalismo americano, sentó las bases del pensamiento trascendentalista a través de su ya mencionada obra *Naturaleza*, publicada en 1836. En ella podemos ver la importancia de la relación del hombre con lo natural y el valor indiscutible del ambiente vegetal:

“El mayor goce que proporcionan los campos y bosques es la sugerencia de una relación oculta entre el hombre y mundo vegetal. No estoy solo ni carezco de reconocimiento. Campos y bosques se inclinan ante mí y yo ante ellos. El ondular de las ramas en la tormenta me resulta nuevo y viejo. Me coge por sorpresa y, sin embargo, ya lo conocía, Su efecto es como el de un pensamiento superior o una emoción mejor, cuando creemos que pensamos justamente o sentimos debidamente”⁷³.

Si toda la obra de Emerson se caracteriza por plasmar ideas filosóficas sin ninguna estructura, en *Naturaleza* encontramos la misma configuración espontánea. *Naturaleza* está conformada por ocho capítulos, en los que Emerson tiene la intención de precisar todas las posibles conexiones entre hombre y naturaleza, ya que para él estas conexiones podían cambiar la visión del ser humano en determinados aspectos de su vida.

Emerson funda el Club de los Trascendentalistas en 1836 junto con Margaret Fuller, una periodista, activista y defensora de los derechos de la mujer. Ambos editan *The Dial* en 1840⁷⁴, una revista que pasaría a ser el modo de expresión de los trascendentalistas, donde Emerson y también Thoreau llegarían a publicar algunos de sus ensayos. A la fundación del Club Trascendentalista se unirían los unitaristas Henry Hedge y William Ellery Channing, el escritor Bronson Alcott, el poeta Walt Whitman y Henry Thoreau, entre otros. En un primer momento el Club Trascendentalista sería bautizado como Club Hedge, debido a la presencia de Henry Hedge o Aesthetic Club⁷⁵. Todos los miembros del Club de los Trascendentalistas tenían algo en común, habían cursado sus estudios en

⁷² FRESNEDA ORTIZ, Aldo: “Emerson y Dickinson. Formas políticas y literarias del trascendentalismo filosófico”, *Pensamiento al margen. Revista digital*, n°5, 2016, p. 72.

⁷³ EMERSON, Ralph Waldo: *Naturaleza*. En ALCORIZA, Javier y LASTRA, Antonio (ed.), *Emerson: Naturaleza y otros escritos*, óp. cit., p.45.

⁷⁴ ALCORIZA, Javier y LASTRA, Antonio: edición y traducción a *Emerson: Naturaleza y otros escritos*, óp. cit., p. 33.

⁷⁵ FERNÁNDEZ DÍEZ, Antonio: “Comunidad utópica y desobediencia civil. Una revisión a Thoreau”, *La torre del Virrey. Revista de estudios culturales*, n° 23, 2018, p. 113.

Harvard, cada uno decantándose posteriormente por alguna de sus ramas. Además de esto, muchos residían en Concord. El por qué de establecer su residencia en esta ciudad se debía a varios motivos, entre ellos: su cercanía con Boston, el fácil acceso a la biblioteca de Harvard por su contigüidad, la proximidad con la naturaleza o la importancia de la Batalla de Concord en la historia americana. Esta batalla fue la primera victoria de los colonos británicos en la Guerra de la Independencia de los Estados Unidos contra el Reino de Gran Bretaña⁷⁶.

El siglo XIX fue una época en la que los valores de la Ilustración estaban en alza, la universidad de Harvard, alma máter de los trascendentalistas, se había despojado de la religiosidad que desde un principio la caracterizaba para dar paso a nuevas ideas y valores. Emerson sucumbió en sus años de estudio al idealismo Kantiano. Para Kant la filosofía trascendental es la ciencia de la razón, la cual no amplía el conocimiento de los principios a priori que guían el comportamiento de la materia, sino que aclara sus fundamentos puros⁷⁷. Emerson experimentaría más tarde un distanciamiento del pensamiento Kantiano, al cerciorarse de que Kant sostenía que el hombre es incapaz de ampliar la inteligencia de este sistema metafísico⁷⁸. Ante esto, Emerson prefirió seguir la línea del ensayista escocés Thomas Carlyle, quien afirmaba que basta con la contemplación de la naturaleza para comprender la complejidad del creador⁷⁹. No obstante, como veremos, es obvia la contribución de Kant en el pensamiento trascendentalista, aunque este último tenga innumerables fuentes de inspiración.

El Club trascendentalista comenzó a reunirse en Boston desde 1836 hasta 1840, ese año las reuniones se desplazaron a la residencia de Emerson en Concord. La temática de estos encuentros era variada. Al conjunto de intelectuales que formaban el Club de los Trascendentalistas les preocupaba el futuro de los Estados Unidos, la rápida desaparición de los indios, la expansión de la esclavitud, la guerra con México y la tala masiva de árboles⁸⁰. Emerson siempre manifestaba que aquellos considerados hombres buenos no habían de distinguirse precisamente por su pronta obediencia a las leyes⁸¹. En esta frase de Emerson podemos ver la influencia de la definición de Ilustración de Kant. En dicha definición, Kant afirmaba que los principios ilustrados referentes al ejercicio de la razón,

⁷⁶ GEORAS SANTOS, Anna L: *Yermo: La relación entre la naturaleza y la vida en los trascendentalistas norteamericanos del siglo XIX*, óp. cit., p. 25.

⁷⁷ *Ibidem*, p. 32.

⁷⁸ *Ibidem*, p. 32.

⁷⁹ *Ibidem*, p. 32.

⁸⁰ CASADO DA ROCHA, Antonio: *Thoreau. Biografía esencial*, óp. cit., p. 67.

⁸¹ *Ibidem.*, p. 68.

conducen al hombre de la inmadurez a la madurez, y solo el hombre en su madurez puede obedecer a la autoridad mediante el ejercicio la razón⁸². Para Emerson igual que para Kant, ese hombre bueno o ese hombre capaz del ejercicio privado de la razón puede mediante un acto revolucionario derrocar momentáneamente al despotismo autocrático⁸³.

En definitiva, la filosofía trascendentalista parte del individualismo, de la soberanía del hombre frente a la colectividad. El trascendentalismo aboga por la introspección del ser humano. Esta autonomía del hombre también debe trasladarse a la política. En ocasiones el trascendentalismo se asemeja más a un movimiento social que a un movimiento filosófico.

La inspiración en los principios trascendentalistas fue lo que llevó a Thoreau a retirarse durante dos años, dos meses y dos días en el río Walden, concretamente en una finca propiedad de Emerson. La pretensión de Thoreau era ser un hombre independiente, aceptando los desafíos que la naturaleza le proporcionaba. De igual modo, la negativa de Thoreau a pagar los impuestos que contribuían a la guerra contra México y a la esclavitud, está inspirada en el fin trascendentalista de conseguir una reforma de la sociedad a través del individuo.

Muchas de las reivindicaciones realizadas por los trascendentalistas en sus reuniones, como la mejora de las condiciones laborales de los extranjeros, la defensa del ecologismo o el fin de las guerras, son semejantes a las reivindicaciones de nuestro siglo. Esto resulta cuanto menos fascinante, a la vez que nos lleva a plantearnos si el pensamiento trascendentalista era avanzado para su época, o si nosotros no hemos sido capaces de superar muchos de los problemas que ya acaecían en el siglo XIX.

3.1.4 *Walden*

Al abandonar la casa de Emerson en 1843, Thoreau probó suerte en Nueva York intentando hacerse un hueco en el mundo literario aunque sin mucho éxito. Sus escritos eran de poca envergadura, algunos poemas, reseñas o traducciones sin mucha relevancia⁸⁴. Durante siete meses fue tutor de los sobrinos de Emerson en Staten Island⁸⁵. Aunque la pedagogía era una de las cosas que más le había gustado de su recorrido profesional, esto no alivió el rechazo que le causaba la ciudad.

⁸² GEORAS SANTOS, Anna L: *Yermo: La relación entre la naturaleza y la vida en los trascendentalistas norteamericanos del siglo XIX*, óp. cit., p. 8.

⁸³ *Ibidem*, pp. 8 y ss.

⁸⁴ CADADO DA ROCHA, Antonio: *Thoreau. Biografía esencial*, óp. cit., p. 62.

⁸⁵ *Ibidem*, p. 62.

A su vuelta, el ferrocarril había llegado a Concord, la construcción estuvo a cargo de obreros inmigrantes con condiciones laborales nefastas⁸⁶. Al verlo, Thoreau supo que la esclavitud no había sido erradicada de los Estados Unidos.

Cansado del hastío que le provocaba la comunidad en la que vivía, Thoreau comenzó a construir una cabaña a orillas del lago Walden en una finca que le prestó su buen amigo Emerson⁸⁷. El objetivo de Thoreau era poner distancia con todo lo mundano y conseguir la tranquilidad que tanto anhelaba para dedicarse a la escritura. Así lo explicaría en su obra homónima *Walden*:

“Fui a los bosques porque quería vivir deliberadamente, enfrentarme sólo a los hechos esenciales de la vida y ver si podía aprender lo que la vida tenía que enseñar, y para no descubrir, cuando tuviera que morir, que no había vivido. No quería practicar la resignación al menos que fuera completamente necesario”⁸⁸.

Para Thoreau, desaparecer de Concord para estar solo con el mundo natural, era un acto reivindicativo frente a la frivolidad imperante en la sociedad del siglo XIX:

“La mayoría de los hombres, incluso en este país relativamente libre, por mera ignorancia y error, está tan ocupada con los cuidados ficticios y las labores superfluamente groseras de la vida, que no puede recoger sus mejores frutos”⁸⁹.

El cuatro de julio de 1845, Thoreau se instaló definitivamente en la caballa del bosque donde pasaría exactamente dos años, dos meses y dos días. Prometió a su hermana que visitaría alguna vez el pueblo, para sosiego de su familia⁹⁰. En 1847, Thoreau comenzó a pensar que tenía otras vidas que vivir⁹¹. Los objetivos de su retiro estaban cumplidos, había logrado sobrevivir en la naturaleza por sí mismo, escribir una obra completa y redactar el borrador de un segundo escrito, por ello, el seis de septiembre de ese mismo año regresó a la vida civilizada que había abandonado a escasas dos millas del lago Walden:

“Me establecí a la orilla de una pequeña laguna, a una milla y media al sur de la ciudad de Concord...”⁹².

La principal motivación de este retiro fue la inspiración en los principios trascendentalistas que Emerson le había transmitido, aunque no la única. Thoreau tuvo durante toda su vida una gran implicación con la ecología, herencia de los nativos

⁸⁶ CASADO DA ROCHA, Antonio: *Thoreau: Biografía esencial*, óp. cit., p. 63.

⁸⁷ Ibídem, p. 75.

⁸⁸ THOREAU, Henry David: *Walden*, Cátedra, Madrid, 2005, p. 138.

⁸⁹ Ibídem, pp. 63 - 64.

⁹⁰ CASADO DA ROCHA, Antonio: *Thoreau: Biografía esencial*, óp. cit., p. 76.

⁹¹ Ibídem, p. 77.

⁹² THOREAU, Henry David: *Walden*, óp. cit., p. 134.

americanos, además de la necesidad de demostrar la supervivencia del hombre en la naturaleza y así conseguir el cultivo de sí mismo sin el yugo de ningún poder institucional. La escena de Walden, ilustra justamente la invasividad y omnipresencia del Estado⁹³.

Durante su retiro en la cabaña de Walden, Thoreau escribió *Una semana en los ríos Concord y Merrimack*, y el primer borrador de la que sería su obra más reputada, *Walden o la vida en los bosques*. Estas fueron las dos únicas obras publicadas en vida⁹⁴. La primera, *Una semana en los ríos Concord y Merrimack* fue escrita con motivo de la excursión que Thoreau realizó junto con su hermano John en 1839. En un principio, iba a tratarse de una narración sobre el viaje, pero el dolor por la pérdida de su hermano llevó a Thoreau a escribir una especie de elegía con críticas encubiertas a la colonización de Norteamérica⁹⁵. Con la ayuda de Emerson consiguió que un editor publicara *Una semana en los ríos Concord y Merrimack* en 1849, pero las críticas y las ventas fueron desfavorables, lo que le impidió publicar *Walden* con la misma editorial⁹⁶.

Tras muchos borradores, Thoreau encontró editores para la publicación de *Walden* en 1854, cinco años después del fracaso de su primer libro⁹⁷. *Walden* tuvo una buena acogida entre los lectores. Se caracteriza por tener aspecto de Diario, dejando reflejado el día a día de Thoreau en el lago con todo lujo de detalles:

“El 29 de abril, mientras pescaba en la orilla del río cerca del puente de Nine-Acre-Corner, de pie sobre la hierba temblona y las raíces de sauce, donde acechan las ratas almizcleras, oí un sonido singularmente inexistente, parecido al de los bastoncillos con los que los niños juegan con sus dedos, y, al mirar, vi a un halcón muy esbelto y gracioso...”⁹⁸.

En las líneas de *Walden*, Thoreau hace numerosas referencias a la importancia de lo natural sobre lo material:

“Como prefería unas cosas a otras y valoraba especialmente mi libertad, y como podía resultarme difícil, y, con todo, tener éxito, no deseaba por el momento malgastar mi tiempo en adquirir ricas alfombras u otro hermoso mobiliario...”⁹⁹.

Thoreau se halla en una constante lucha entre la vida civilizada y la naturaleza:

⁹³ MOLINA Y VEDIA, Agustín: “¿Qué es la desobediencia civil? La formulación seminal de Henry David Thoreau”, *Anacronismo e Irrupción*, vol. 6, nº 11, 2016-2017, p. 229.

⁹⁴ COY, Juan José: introducción y notas a THOREAU, Henry: *Desobediencia civil y otros escritos*, óp. cit. p. 10.

⁹⁵ CASADO DA ROCHA, Antonio: *Thoreau: Biografía esencial*, óp. cit. p. 77 y ss.

⁹⁶ *Ibidem*, pp. 81 - 82.

⁹⁷ *Ibidem*, p. 109.

⁹⁸ THOREAU, Henry David: *Walden*, óp. cit., p. 340.

⁹⁹ *Ibidem*, p. 120.

“Percibo que nosotros, los habitantes de Nueva Inglaterra, vivimos la vida mezquina que llevamos porque nuestra visión no penetra en la superficie de las cosas”¹⁰⁰.

En síntesis, *Walden* simboliza una constante huida de la realidad social, la experimentación de la vida en soledad en contacto con el mundo vegetal y animal.

Thoreau fue quizás de todos los trascendentalistas, junto con Emerson, el más empático con la naturaleza, consiguiendo poner distancia a los acontecimientos sociales y políticos que tanto le incomodaban. Thoreau buscó y encontró el fundamento de sí mismo en el medio natural, aunque pueda parecer extravagante para una persona que apenas salió de una pequeña ciudad de Nueva Inglaterra. Fue un privatista, interesado casi exclusivamente en el desarrollo del yo¹⁰¹. La publicación de textos como *Walden* y la influencia que provocó en hombres como Gandhi y Luther King es motivo suficiente para que en nuestros días la figura de Henry Thoreau siga despertando admiración.

3.1.5 *Desobediencia civil: el ensayo*

En la actualidad, hablar de la figura de Thoreau, es pensar de inmediato en el concepto de desobediencia civil. Desde que existe el hombre, han ocurrido actos civilmente desobedientes aunque nunca nadie antes les había dado un nombre. La resistencia al gobierno no es una invención de Thoreau, pero su formulación es la que más ha perdurado en el mundo de habla inglesa en general, y en la historia americana en particular¹⁰². Thoreau nunca pretendió conseguir una reforma social a través de la movilización de masas, como más tarde, inspirados por él, harían Gandhi y Luther King. Su idea era una reforma individual, dentro de uno mismo, como paso previo a reformas sociales de cualquier tipo¹⁰³. En estas líneas vamos a analizar la actuación de desobediencia al fisco que llevó a cabo Thoreau, para después considerar si esa acción es más propia del concepto actual de desobediencia civil o por el contrario, está más cerca de la noción de objeción de conciencia.

¹⁰⁰ THOREAU, Henry David: *Walden*, óp. cit., p.143.

¹⁰¹ MOLINA Y VEDIA, Agustín: “¿Qué es la desobediencia civil? La formulación seminal de Henry David Thoreau”, óp. cit., p. 223.

¹⁰² HERRANZ CASTILLO, Rafael: “Henry D. Thoreau: Resistencia y desobediencia civil”, óp. cit., p. 21.

¹⁰³ *Ibidem*, p. 24.

El suceso que marcó un antes y un después en la historia de la desobediencia civil ocurrió en el mes de julio de 1846, en la ciudad que fue escenario de la mayor parte de la vida de Thoreau, Concord, núcleo por excelencia del movimiento trascendentalista y por qué no, también del pensamiento norteamericano del siglo XIX.

Los antecedentes se sitúan en 1840, cuando el ayuntamiento de Concord exigió a Thoreau el pago de un impuesto a la First Parish Church, la iglesia unitaria del pueblo¹⁰⁴. Es característico de las iglesias congregacionalistas que su sostenimiento sea competencia de los feligreses. Thoreau se negó a realizar el pago y pidió la retirada inmediata de su nombre del censo eclesiástico¹⁰⁵. Thoreau nunca había acudido a la iglesia, ni se consideraba parte de ella. Si su nombre aparecía en el censo sería quizá por deseo de sus padres, devotos unitarios. Finalmente, alguien lo pagó por él. Así lo contaría el propio Thoreau años más tarde, en 1848, en su conferencia “Sobre la relación del individuo con el Estado”:

“Hace algunos años, el Estado me instó en nombre de la Iglesia a que pagara cierta suma para mantener al clérigo a cuyos oficios solía asistir mi padre, aunque no yo. Me negué a pagar pero lamentablemente otro decidió hacer el pago por mí. No veía por qué el maestro tenía que contribuir con sus impuestos al sustento del clérigo y no el clérigo al maestro”¹⁰⁶.

Al salir triunfador de este acontecimiento, Thoreau no pudo por menos que recordar *Antígona*, la obra de Sófocles. Antígona dio sepultura a su hermano a pesar de que un mandato real que se lo impedía. Thoreau en esos momentos se sintió inspirado por ella, recordando la primacía de la conciencia sobre la ley y el orden¹⁰⁷. Thoreau había llegado a la conclusión de que la desobediencia era para él un principio, no un acto de rebeldía, sino una forma de no participar en los males que acarreaban la sociedad en la que vivía, como por ejemplo la esclavitud.

Con posterioridad al incidente con el impuesto de la iglesia, Thoreau se va a topar de nuevo con un problema de fiscalidad. En 1846, en una de sus fugaces visitas a Concord durante su estancia en el lago Walden, tropezó con el recaudador de impuestos del pueblo¹⁰⁸. El alguacil, un conocido amigo de Thoreau y encargado de la recaudación, le exigió el reembolso del tributo de capitación, también denominado *poll tax*¹⁰⁹. Thoreau llevaba sin pagarlo desde 1842. Este impuesto se venía recaudando desde la época colonial,

¹⁰⁴ CASADO DA ROCHA, Antonio: *Thoreau: Biografía esencial*, óp. cit., p. 85

¹⁰⁵ *Ibidem*, pp. 85 - 86.

¹⁰⁶ THOREAU, Henry David: *Desobediencia civil y otros escritos*, Alianza editorial, 2005, p. 107.

¹⁰⁷ CASADO DA ROCHA, Antonio: *Thoreau: Biografía esencial*, óp. cit., p. 86.

¹⁰⁸ *Ibidem*, p. 88.

¹⁰⁹ *Ibidem*, pp. 87 - 88.

siendo la principal fuente de ingresos del estado de Massachusetts¹¹⁰. Ante la negativa de Thoreau de satisfacer el impuesto, fue arrestado por las autoridades de Concord, pasando una noche del verano de 1846 en la cárcel. Ni siquiera su pretensión de vivir en los bosques de Walden, alejado de la humanidad, fue suficiente para librarse de la contribución al Estado.

Otro de los encarcelados por el impago del *poll tax*, fue el trascendentalista y amigo de Thoreau, Amos Bronson Alcott. Al igual que Thoreau, Alcott llevaba sin hacer frente al impuesto desde 1842. La estancia en la cárcel tanto para Alcott como para Thoreau, fue breve. A la mañana siguiente de su ingreso en prisión, fueron liberados. Alguien debió pagar el impuesto en su lugar, en el caso de Thoreau, se cree que fue una de sus tías¹¹¹.

Las causas que llevaron a Thoreau a la no contribución del impuesto de capitación fueron sencillamente dos. La primera de ellas, la animadversión hacia la esclavitud todavía imperante en los estados sureños de los Estados Unidos. La segunda, la oposición de Thoreau a financiar la guerra de los Estados Unidos contra México por el territorio de Texas, ya que parte de ese gravamen sería destinado a sufragar el armamento militar. No está del todo claro que esta segunda causa fuera el móvil de Thoreau a la hora de no pagar el impuesto, recordemos que no lo abonaba desde 1842, mientras que la guerra entre Estados Unidos y México no comenzó hasta 1846. Thoreau se ve en la obligación de evitar lo injusto, para detener el sometimiento, la esclavitud y la guerra. Un acto individual que atienda la conciencia sobre los principios de justicia. Es decir, actuar de manera acorde con la moral. El objetivo de Thoreau con esta acción es despojar al Estado de apoyo suficiente para que no pueda llevar a cabo su tiranía, sin necesidad de apelar a ningún tipo de agresión:

“Todos los hombres reconocen el derecho a la revolución, es decir, el derecho a negar su lealtad y a oponerse al gobierno cuando tu tiranía o su ineficacia sea desmesurados e insoportables”¹¹².

Para Thoreau, provocar violentamente al Estado para así ocasionar un derramamiento de sangre sí que sería cruel, no así el que mil hombres dejaran de pagar sus impuestos por un motivo de justicia¹¹³. En este acto encontramos la semilla de la no violencia y la principal herramienta de Gandhi en su lucha contra el colonialismo inglés en el siglo XX.

¹¹⁰ CASADO DA ROCHA, Antonio: *Thoreau: Biografía esencial*, óp. cit., p. 87.

¹¹¹ *Ibíd.*, p. 90.

¹¹² THOREAU, Henry David: *Desobediencia civil y otros escritos*, Alianza editorial, 2005, p. 90.

¹¹³ MORA ALTAMIRO, Eduardo. “Influencia de Henry D. Thoreau en Mahatma Gandhi Y Martin Luther King, JR.”, *ComHumanitas*, Vol. 1, nº 1, 2009-2010, p. 39.

En 1848, animado por sus vecinos, Thoreau imparte dos conferencias ante el Liceo de Concord en las que expone los motivos del impago del *poll tax*. Las dos conferencias no distaban mucho entre sí en cuanto a contenido, en ellas se dedica a glosar los derechos y deberes del individuo en relación con el gobierno¹¹⁴. Ambas llevaban por título “Sobre la relación del individuo con el Estado”. Thoreau en esos momentos se encontraba inmerso en la corrección del que sería su primer libro *Una semana en los ríos de Concord y Merrimack*, por ello no tuvo demasiado tiempo de redactar dos conferencias diferentes para explicar lo ocurrido a sus vecinos.

“Sobre la relación del individuo con el Estado” fue publicada en 1849 en el primer y último número de la revista *Aesthetic Papers* con el nombre “Resistencia al Gobierno civil”. Tras la muerte de Thoreau, en 1866, se publicó una nueva edición bajo el título “Desobediencia Civil”. Finalmente, en la edición de 1903, recibió como denominación “Sobre el deber de la desobediencia civil”¹¹⁵.

“Resistencia al gobierno civil” comienza con el lema de la revista estadounidense *Democratic Review*: “El mejor gobierno es el que menos gobierna”. Thoreau tomó prestada la frase y la sustituyó por: “El mejor gobierno es el que no gobierna en absoluto”¹¹⁶. Con esta sentencia tan significativa, Thoreau desea expresar su aversión ante un Estado que legisla a favor de la esclavitud y de la sumisión. “Resistencia al gobierno civil” no es una redacción sistemática de los motivos que llevaron a Thoreau a desobedecer a la administración, sino una exposición cercana, dirigida a sus conciudadanos, que expone las razones por las que cree que en ocasiones es necesario no colaborar con las injusticias propiciadas por los gobiernos. En la época que le tocó vivir a Thoreau, las principales injusticias alentadas por el gobierno, como ya hemos señalado anteriormente, eran la esclavitud y las guerras.

Thoreau, a lo largo de su ensayo, se pregunta cuál es la actitud que deben de tomar las personas de a pie ante las normas injustas que emanan de un gobierno elegido por ellos:

“El gobierno por sí mismo, que no es más que el medio elegido por el pueblo para ejecutar su libertad, es igualmente susceptible de originar abusos y perjuicios antes de que el pueblo pueda intervenir”¹¹⁷.

Lo ideal señala Thoreau es:

¹¹⁴ CASADO DE ROCHA, Antonio: *Thoreau: Biografía esencial*, óp. cit., p. 88.

¹¹⁵ MARTÍNEZ H, CARLOS E.: *Los nuevos movimientos sociales y cambio de paradigmas en el último siglo a través de la lógica de la no violencia*. Director: Mario López M., Universidad de Granada, Instituto de la paz y los conflictos, 2011, p. 246.

¹¹⁶ THOREAU, Henry David: *Desobediencia civil y otros escritos*, Alianza editorial, 2005, p. 84.

¹¹⁷ *Ibidem*, p. 85.

“ser hombres primero y ciudadanos después. Lo deseable no es cultivar el respeto por la ley, sino por la justicia”¹¹⁸.

Para Thoreau, los ciudadanos no tienen la responsabilidad de acabar con el mal, pero si tienen la posibilidad de no alimentarlo:

“Por supuesto, no es un deber del hombre dedicarse a la erradicación del mal, por monstruoso que sea. Puede tener como es lícito, otros asuntos entre manos; pero sí es su deber al menos, lavarse las manos de él”¹¹⁹.

En realidad, aunque el Estado es elegido por todos los ciudadanos, este solo está a merced de la ambición de unos pocos, aquellos encargados de determinar el rumbo que el Estado ha de tomar, muchas veces en contra de lo que el pueblo considera justo¹²⁰. Por ello, es necesario mirar dentro de uno mismo, en la conciencia, buscar en la propia moralidad para saber lo que está bien, sin dejarse guiar por lo que el poder estatal considere, pero para que esto ocurra los ciudadanos deben ser autónomos en sus pensamientos, de modo que:

“¿Debe el ciudadano someter su conciencia al legislador por un solo instante? Entonces, ¿para qué tiene cada hombre su conciencia?”¹²¹.

Thoreau reivindica preservar la propia moralidad frente a la norma establecida.

Sorprendentemente, quienes participan en la comunidad política con todo su ser, actuando en libertad y siguiendo los dictados de su conciencia en la búsqueda de la justicia, con frecuencia son mirados con desconfianza y considerados enemigos del Estado, cuando lo racional sería que el Estado considerara a esas personas, ciudadanos ejemplares¹²². Por todo esto, Thoreau señala:

“el Estado nunca se enfrenta voluntariamente con la conciencia intelectual o moral de un hombre sino con su cuerpo, con sus sentidos. No se arma de honradez o de inteligencia sino que recurre a la simple fuerza física”¹²³.

Thoreau deja claramente reflejado en su ensayo su oposición a la esclavitud, mientras se pregunta:

¹¹⁸ THOREAU, Henry David: *Desobediencia civil y otros escritos*, óp. cit., p. 87.

¹¹⁹ *Ibidem*, p. 96.

¹²⁰ MARTÍNEZ H, CARLOS E.: *Los nuevos movimientos sociales y cambio de paradigmas en el último siglo a través de la lógica de la no violencia*, óp. cit., p. 247.

¹²¹ THOREAU, Henry David: *Desobediencia civil y otros escritos*, óp. cit., p. 87.

¹²² GONZÁLEZ MARSAL, Carmen: “Desobediencia civil: volviendo a Thoreau, Gandhi y Luther King”, *Foro, Nueva época*, n°11-12, 2010, p. 153.

¹²³ THOREAU, Henry David: *Desobediencia civil y otros escritos*, óp. cit., p. 109.

“¿Cómo le corresponde actuar a un hombre ante el gobierno americano hoy?...No puedo reconocer ni por un instante que esa organización política sea mi gobierno y al mismo tiempo el gobierno de los esclavos”¹²⁴.

Al mismo tiempo no comprende que la mayoría de los ciudadanos contrarios a la esclavitud y las guerras, se queden impasibles ante ellas sin recurrir a su propia conciencia:

“Miles de personas...no hacen nada por acabar con ellas...posponen la cuestión de la libertad a la cuestión del mercado libre...Dudan y se lamentan y a veces redactan escritos, pero no hacen nada serio y eficaz”¹²⁵.

En “Resistencia al gobierno civil”, Thoreau también narró a sus compatriotas con todo detalle su noche en prisión. Thoreau reconoce que se sintió un ciudadano libre durante su estancia en la cárcel. La razón era sencilla, si el Estado le había hecho prisionero de manera injusta por seguir a sus principios, contrarios a las guerras y los esclavos, entonces no habría sitio más libre para Thoreau que la prisión:

“Bajo un gobierno que encarcela a alguien injustamente, el lugar que debe ocupar el justo es también la prisión. Hoy, el lugar adecuado, el único que Massachusetts ofrece a sus espíritus más libres y menos sumisos, son sus prisiones”¹²⁶.

El ensayo de Thoreau “Resistencia al gobierno civil”, no es una construcción teórica o doctrinal sobre desobediencia civil. Este ensayo responde a una praxis, a una actitud ante las injusticias, el acto de Thoreau está justificado puesto que expresa la alteza de la conciencia individual, capaz de presentarse como superior a la masa de ciudadanos que no se rebelan, por miedo o por interés¹²⁷.

Thoreau vivió durante toda su vida en consonancia con su propia ética, no necesitó el beneplácito de ningún hombre ni mucho menos del Estado. La breve estancia en los calabozos de Concord le hizo enorgullecerse de su gran sentido de la justicia, asumiendo sin titubeos la pena impuesta. “Resistencia al gobierno civil” es el ensayo que pasó a la historia por influir y enseñar al mundo a seguir el camino de lo justo aunque eso signifique ir contra las leyes. Como señaló Thoreau en los últimos párrafos de su escrito:

“Jamás habrá un Estado realmente libre y culto hasta que no reconozca al individuo como un poder superior e independiente, del que deriven su propio poder y autoridad y le trate en consecuencia”¹²⁸.

¹²⁴ THOREAU, Henry David: *Desobediencia civil y otros escritos*, óp. cit., p. 90.

¹²⁵ *Ibíd.*, pp. 93 - 94.

¹²⁶ THOREAU, Henry David: *Desobediencia civil y otros escritos*, óp. cit., 103.

¹²⁷ BIONDO, Francesco: *Desobediencia civil y teoría del derecho. Tomar los conflictos en serio*, Centro de estudios políticos y constitucionales, Madrid, 2016, p. 192.

¹²⁸ THOREAU, Henry David: *Desobediencia civil y otros escritos*, óp. cit., p. 122.

3.1.6 Henry Thoreau: ¿desobediente civil u objetor de conciencia?

Henry Thoreau nunca ha sido considerado un erudito de la teoría filosófica con un gran dominio y perspectiva de la filosofía práctica. Tampoco ha destacado en el campo de literatura. A pesar de esto, Thoreau guarda mucho más detrás de sus ensayos. En general, la mayoría de sus obras han sido tomadas en consideración por activistas, siendo la inspiración de muchos de los movimientos sociales del siglo XX. “Resistencia al gobierno civil” es el ensayo por excelencia. En él, la desobediencia civil es entendida no como una teoría, sino ante todo como una praxis, como una actitud vital¹²⁹.

El desacato de Thoreau al fisco norteamericano y su posterior ensayo “Resistencia al gobierno civil”, han sido considerados constantemente como el paradigma de la desobediencia civil. Pero después de analizar su obra, nos damos cuenta de que quizá Thoreau se encuentre más cerca de la objeción de conciencia. Para saber en qué modalidad de resistencia se mueve Thoreau, es necesario hacer una comparativa de la ya estudiada definición de desobediencia civil con los elementos que encierra la objeción de conciencia.

Como ya vimos en el primer capítulo, Rawls toma la definición de H.A. Bedau y define la desobediencia civil como un “acto público, no violento, consciente y político, contrario a la ley, cometido con el propósito de ocasionar un cambio en la ley o en los programas de gobierno”¹³⁰. De todos los elementos que conforman esta definición que tomamos de nuevo como referencia, ¿Cuáles son los que realmente se pueden atribuir a Thoreau? Parece que de todos ellos, Thoreau cumple tres: “acto no violento”, “acto consciente” y “acto contrario a la ley”. Estos tres elementos se ven claramente en la negativa de Thoreau a satisfacer el impuesto. En primer lugar, no era un acto violento, ya que Thoreau repudiaba cualquier tipo de violencia. En segundo lugar, era un acto consciente, Thoreau dejó de pagar al fisco voluntariamente, y finalmente, era un acto contrario a la ley, Thoreau incumplió la normativa del Estado que obligaba a todos los ciudadanos a la contribución del impuesto. Entonces ¿Qué ocurre con el resto de elementos de la definición de Rawls? En mi opinión, “acto público”, “acto político” y “acto cometido con el propósito de ocasionar un cambio en la ley o en los programas de gobierno” no encajan en la conducta de Thoreau. La acción de Thoreau no es pública, no

¹²⁹ CASADO DA ROCHA, Antonio: “Henry Thoreau y compañía. De la teoría a la praxis”, óp. cit., p. 46.

¹³⁰ RAWLS, John: *Teoría de la justicia*, óp. cit., p. 405.

lo comparte abiertamente con sus conciudadanos hasta que es arrestado y alguien satisface el impuesto por él, con la posterior conferencia explicativa. Aquí tiene una mayor cabida la objeción de conciencia, caracterizada por su sentido de la privacidad. Pero por otro lado, el cobrador de impuestos sí que conocía el no cumplimiento de Thoreau con sus obligaciones fiscales, en este sentido Rawls considera que en la objeción de conciencia “nuestra acción es conocida por las autoridades, aunque en algunos casos deseemos ocultarlo”¹³¹. El objetivo del objetor es solucionar su propio conflicto moral o personal con la norma en cuestión, no le interesa llamar la atención de la opinión pública¹³².

La hazaña de Thoreau tampoco es un acto político, si atendemos a las palabras de Rawls, “un acto político, no sólo en el sentido de que va dirigido a la mayoría política, sino también porque es un acto dirigido y justificado por principios políticos”¹³³. Thoreau no justifica su acto en principios políticos, sino en su propia ética, en lo que él considera que está mal y es injusto. Esto es propio de la objeción de conciencia, fundamentarse en motivos éticos, morales, filosóficos, humanitarios...etc., pero siempre en un motivo de conciencia¹³⁴.

Por último, Thoreau no tiene la intención de provocar un cambio en el gobierno, simplemente lleva a cabo la no observancia de una norma en concreto que no afecta a la integridad del conglomerado de normas del Estado, esto es otro de los rasgos de la objeción de conciencia.

Tras este análisis, la conclusión parece clara, Thoreau es un objetor de conciencia. Lo cual no impide que su escrito “Resistencia al gobierno civil” fuera el encargado de sentar las bases de la desobediencia civil. Thoreau nunca pretendió que la colectividad le siguiera en su convicción contraria a la esclavitud, el no acató la norma por una cuestión de principios. Incluso en su posterior ponencia en el Liceo de Concord, animó a sus vecinos a que buscaran en su interior antes de obedecer al Estado como meros autómatas, pero nunca hizo un llamamiento público para ir en contra de una determinada norma.

En muchas ocasiones, la objeción de conciencia se ha considerado un subtipo dentro de la desobediencia civil, pero en realidad, es una institución autónoma de resistencia a la ley. La objeción de conciencia está reconocida en el ordenamiento jurídico de muchos países, por tanto, podemos decir que tiene una mayor aceptación no solo jurídica, sino también social, en comparación con la desobediencia civil.

¹³¹ RAWLS, John: *Teoría de la justicia*, óp. cit., p. 410.

¹³² SORIANO, Ramón: *La desobediencia civil*, óp. cit., p. 46.

¹³³ RAWLS, John: *Teoría de la justicia*, óp. cit., p. 406.

¹³⁴ SORIANO, Ramón: *La desobediencia civil*, óp. cit., p. 46.

3.1.7 Las diferencias entre Henry Thoreau y John Rawls

Para empezar, Henry Thoreau y John Rawls no pertenecen al mismo siglo. Thoreau vivió durante el siglo XIX, mientras que Rawls lo hizo en el siglo XX, eso sí, los dos nacieron y vivieron en Norteamérica. Ambos han sido considerados filósofos, pero lo cierto es que no podemos equipararles en ese ámbito. Rawls es todo un teórico de la filosofía, uno de los autores más relevantes de su siglo. Su obra *Teoría de la justicia* es considerada uno de las obras más reputadas sobre la justicia social. Por su parte, Thoreau, como ya hemos indicado, nunca fue un filósofo al uso, no desarrolló una teoría ni la sistematizó. Su filosofía fue vivir sin que nadie le dijera como hacerlo. A pesar de todo, Thoreau, al igual Rawls nos dejó una obra para la posteridad, su escrito “Resistencia al gobierno civil”. A priori, parece que estas dos personalidades no tienen nada en común, pero la verdad es que sí que guardan una cierta conexión.

Thoreau sentó las bases del concepto de desobediencia civil con su obra “Resistencia al gobierno civil” para que un siglo después, numerosos teóricos como Rawls, lo desarrollaran. Rawls en su obra *Teoría de la justicia* expone el concepto de desobediencia civil a la vez que atribuye la autoría a Thoreau, esto se produce concretamente en la segunda parte de la obra, donde el autor norteamericano ofrece de modo explícito su propia articulación de este concepto¹³⁵.

Thoreau respalda la idea de la injusticia de las normas por defecto. Considera que al no ser las normas justas por sí mismas, su aplicación perpetua da lugar a que reine la injusticia en la sociedad¹³⁶. Rawls por su parte, defiende la obediencia a las normas y a las instituciones. Para fundamentar esta obediencia a las leyes, recurre al deber natural de justicia¹³⁷. Pero a la hora de la justificar la desobediencia civil, Thoreau y Rawls coinciden en ella. Thoreau sostiene que queda justificada cuando se invoca a la injusticia que las normas causan. Rawls en *Teoría de la justicia* también pone de relieve que la desobediencia civil se justifica ante la presencia de situaciones de evidente injusticia¹³⁸. En definitiva, si la desobediencia civil es por un motivo realmente justo, siempre encontrará una justificación jurídica o política, y en el caso de que estas fallen, podremos recurrir como último recurso a

¹³⁵ PÁRAMO VALERO, Víctor: “Rawls y Thoreau: Justicia y desobediencia civil”. En *Bioética, Neuroética, Libertad y Justicia*, Editorial Comares, Granada, 2013, p. 444.

¹³⁶ *Ibíd.*, p. 445.

¹³⁷ SORIANO, Ramón: *La desobediencia civil*, óp. cit., pp. 96 y ss.

¹³⁸ *Ibíd.*, p. 101.

la justificación ética. Rawls sostiene que la desobediencia civil puede conllevar el enfrentamiento de dos deberes. Puede interpretarse, como el deber, por un lado, de obediencia a las leyes, y por otro, el deber a unas leyes superiores, que pueden ser las de la propia conciencia, como en el caso de Thoreau:

“El problema es de un conflicto de deberes. ¿En qué punto deja de ser obligatorio el deber de obedecer las leyes promulgadas por una mayoría legislativa (o por actos ejecutivos aceptados por tal mayoría) en vista del derecho a defender las propias libertades y el deber de oponernos a la injusticia? Este problema abarca la cuestión de la naturaleza y los límites de la regla de mayorías. Por ello el problema de la desobediencia civil es prueba decisiva para cualquier teoría de la base moral de la democracia”¹³⁹.

Rawls recalca en su obra el marco democrático en el que debemos desarrollar la desobediencia civil y su justificación:

“El problema de la desobediencia civil, tal y como lo interpretaré, sólo se produce en un Estado democrático más o menos justo para aquellos ciudadanos que reconocen y aceptan la legitimidad de la constitución”¹⁴⁰.

Rawls y Thoreau entienden la desobediencia no como un acto revolucionario en sí mismo sino como acto estabilizador del ordenamiento jurídico, desobedeciendo a la ley para tutelar los principios de justicia¹⁴¹. Para que la desobediencia civil sea un acto estabilizador es necesario que nos encontremos ante un sistema democrático, de este modo, el poder político podría enmendar lo injusto. De ahí la insistencia de Rawls en situarnos en un contexto democrático:

“Como supongo que un estado próximo a la justicia requiere un régimen democrático, la teoría se refiere al papel que desempeña y a lo legítimo de la desobediencia civil a una autoridad democrática legítimamente establecida”¹⁴².

Para Rawls su concepción de la desobediencia civil está más acotada que la de Thoreau, a pesar de que atribuye a su predecesor la sistematización definitiva del significado tradicional del concepto¹⁴³. Rawls piensa que Thoreau no deja del todo claro los elementos de la desobediencia civil, quizá en parte porque la actitud de Thoreau está más cercana a la objeción de conciencia. Sobre esta, Rawls también dedica un apartado en *Teoría*

¹³⁹ RAWLS, John: *Teoría de la justicia*, óp. cit., p. 404.

¹⁴⁰ *Ibíd.*, p. 404.

¹⁴¹ BIONDO, Francesco: *Desobediencia civil y teoría del derecho. Tomas los conflictos en serio*, Centro de estudios políticos y constitucionales, Madrid, 2016, p. 199.

¹⁴² RAWLS, John: *Teoría de la justicia*, óp. cit., 404.

¹⁴³ PÁRAMO VALERO, Víctor: “Rawls y Thoreau: Justicia y desobediencia civil”, óp. cit., p. 447.

de la justicia. La objeción de conciencia solo es para Rawls una noción más restringida de desobediencia civil:

“Ha de reconocerse, sin embargo, que separar estas dos ideas es dar una definición más restringida que la tradicional de la desobediencia civil”¹⁴⁴.

En conclusión, Rawls y Thoreau están de acuerdo en que la idea de desobediencia nace a nivel individual, en el pensamiento que cada uno tiene sobre lo que es justo y lo que no, sin perjuicio de que se extienda a las masas y solo pudiendo concebirse en base al respeto a la Constitución y por ende, al sistema democrático.

3.2 León Tolstoi

León Tolstoi fue un célebre novelista ruso nacido en 1828. Es considerado un referente en la novela realista del siglo XIX dejándonos como legado obras del calibre de *Guerra y Paz* o *Anna Karenina*. Tolstoi se caracterizó durante toda su vida por su preocupación por los asuntos religiosos, estaba convencido de la necesidad de una separación entre la religión y los poderes eclesiásticos¹⁴⁵. Tolstoi solía combinar la actividad literaria con la agrícola. En una Rusia profundamente feudal, Tolstoi era un terrateniente que siempre optó por ayudar a los campesinos, más considerados siervos que trabajadores¹⁴⁶. Tolstoi era un filántropo, tenía un trasfondo social y generoso, lo que le provocó varios enfrentamientos durante su vida, no solo con su familia, sino también consigo mismo. Cuando investigamos la vida de Tolstoi, nos damos cuenta de que al igual que Thoreau, tuvo múltiples profesiones. Tolstoi fue aristócrata, terrateniente, escritor, agricultor y militar¹⁴⁷. Tolstoi fue un seguidor de Thoreau, leyó todas sus obras y compartió muchas de sus ideas. La vida de Tolstoi como militar, su aversión a las guerras y sus ideas altruistas se reflejarían en su obra *Guerra y paz*, utilizando dos personajes como sus alter ego¹⁴⁸.

“Solo las personas que hayan vivido por espacio de meses enteros en un ambiente rural podrán comprender el placer que experimentó Nicolás cuando dejó las tropas, los forrajes y víveres, la ambulancia, y, sin soldados ni convoyes, lejos del tráfico del

¹⁴⁴ RAWLS, John: *Teoría de la justicia*, óp. cit., p. 409.

¹⁴⁵ CARRERO ERAS, Pedro: “Tolstoi y Gandhi: La resistencia pasiva y el reino de Dios”, *ÉNDOXA: Series filosóficas*, n° 42, 2018, Madrid, p. 194.

¹⁴⁶ *Ibidem*, pp. 194 - 195.

¹⁴⁷ *Ibidem*, p. 195.

¹⁴⁸ *Ibidem*, p. 195.

campamento, pudo contemplar los pueblos, los campesinos y sus mujeres, las mansiones señoriales, los verdes terrenos donde pacía el ganado...”¹⁴⁹.

Tolstoi fue un inconformista que vivió la fe con un cierto fanatismo. Durante la segunda mitad del siglo XIX, tomó fuerza la disidencia al Estado con la aparición de una justificación teórica basada en la formulación del anarquismo¹⁵⁰. Tolstoi fue un seguidor del planteamiento anarquista y del pacifismo. Sostenía que una injusticia no podía desafiarse con otra injusticia, siendo el amor proveniente de Dios la única herramienta para luchar contra la violencia. Sus obras literarias exponen sus pensamientos contrarios a la propiedad privada, la guerra, la pena capital, el ejército, el Estado y la Iglesia¹⁵¹. Tolstoi creía en Dios, pero no en la Iglesia como institución, consideraba a la Iglesia una extensión del Estado. El Estado y dentro de él, la Iglesia, eran para Tolstoi incompatibles con el cristianismo.

Tolstoi al igual que Antígona o los primeros cristianos, insta a desobedecer las leyes del Estado, en beneficio de unas leyes espirituales que se encuentran por encima, estas leyes espirituales no son otras que el Evangelio. Tolstoi se ampara en una resistencia no violenta al mal, cuando aún Gandhi no había desarrollado la no violencia. El desarrollo del anarcopacifismo durante buena parte de su vida, es la antesala a la no violencia que conocemos hoy en día y que llevó Gandhi por todo el territorio indio. En realidad, Tolstoi nunca llegó a desobedecer al Estado, su catarsis era expresada a través de sus obras en general, y en *El reino de Dios está con vosotros* en particular. Esta novela fue escrita entre 1890 y 1890, y posteriormente censurada en Rusia por el Estado y por la Iglesia.¹⁵² En esa obra expone sus ideas sobre la religión, la Iglesia y el Estado. Tal fue el escándalo que provocó *El reino de Dios...* que Tolstoi fue excomulgado por la Iglesia Ortodoxa en 1901¹⁵³.

“Nadie puede afirmar que los gobiernos de ningún Estado actúen frente a sus enemigos de acuerdo con las enseñanzas y según el ejemplo de Cristo. En consecuencia, la actividad de estos gobiernos no puede ser aceptada por Dios, ni éstos pueden estar constituidos conforme a Su voluntad. Por ello, los gobiernos deben ser derrocados, pero no con la violencia, sino mediante un renacimiento espiritual en las personas”¹⁵⁴.

¹⁴⁹ TOLSTOI, León: *Guerra y paz*, Editorial el cardo, Biblioteca virtual universal, 2006, p. 265.

¹⁵⁰ BILBAO ALBERDI, Galo: “Entre la resistencia y la sumisión: La desobediencia civil de inspiración cristiana”. En ETXEBERRIA, Xabier (Dir.): *Enfoques de la desobediencia civil*, óp. cit., p. 138.

¹⁵¹ *Ibíd.*, p. 139.

¹⁵² CARRERO ERAS, Pedro: “Tolstoi y Gandhi: La resistencia pasiva y el reino de Dios”, óp. cit., p. 197.

¹⁵³ *Ibíd.*, p. 197.

¹⁵⁴ TOLSTOI, León: *El reino de Dios está con vosotros*, Clásicos de la resistencia civil, Editorial Kairós, Barcelona, 2010, p. 28.

Precisamente, el primer acercamiento que tuvo Gandhi con Tolstoi fue a través de *El reino de Dios está con vosotros*. Se cree que la idea de no violencia de Gandhi fue el resultado de la lectura de la obra de Tolstoi. La no resistencia o la no violencia es la base del cristianismo, y la parte fundamental de un cristiano acérrimo como Tolstoi. Él mismo señaló en referencia a *El reino de Dios*...:

“En mi libro acuso a la jerarquía eclesiástica de profesar una doctrina contraria a los mandamientos de Cristo –expresados con suma claridad y determinación en el Sermón de la Montaña–, y especialmente contraria al mandamiento de la no-resistencia al mal, con lo que despojan de todo su sentido las enseñanzas de Cristo”¹⁵⁵.

Tolstoi acusa a la Iglesia y al Estado de apropiarse y tergiversar la palabra de Cristo para su propio beneficio. En sus momentos de rencor hacia el poder público, Tolstoi recuerda lo aprendido sobre Thoreau, piensa que es justificado practicar la desobediencia civil a las leyes que contradicen el cristianismo, abogan por el maltrato a los campesinos, utilizan al ejército y defienden la propiedad privada. Si bien, Tolstoi al contrario que Thoreau siempre se guía por principios religiosos superiores, entiende que todo cristiano debe avanzar hacia la perfección, es decir, hacia la verdad y hacia el amor, por lo que debe desobedecer, aunque siempre de forma pacífica, aquellas leyes estatales que infringen la ley divina¹⁵⁶. En contraposición, recordemos que Thoreau, estaba totalmente desvinculado de la Iglesia y nunca practicó la religión. A pesar de tener motivos distintos para desobedecer las leyes, León Tolstoi se sintió siempre muy inspirado por Thoreau. Esto nos conduce a afirmar con rotundidad que Tolstoi fue seguidor de Thoreau antes que el propio Gandhi.

Tolstoi y Gandhi vivieron entre el siglo XIX y el siglo XX, aunque Tolstoi había nacido mucho antes. Los caminos de la vida hicieron que a consecuencia de la obra de Tolstoi *Carta a un hindú*, tanto él como Gandhi comenzaran a intercambiarse correspondencia entre 1909 y 1910, justo hasta la muerte de Tolstoi¹⁵⁷. En las cartas, Gandhi compartió con Tolstoi la situación de la comunidad hindú, mientras que Tolstoi señalaba a Gandhi la importancia que tienen sus actuaciones para toda la humanidad¹⁵⁸. En definitiva, se produjo una cadena de buenas impresiones entre Thoreau, Tolstoi y Gandhi que pervive actualmente. Tolstoi es también en parte una figura desconocida mas allá de la literatura, por eso es importante mencionar a un hombre que no solo escribía, sino que se

¹⁵⁵ TOLSTOI, León: *El reino de Dios está con vosotros*, óp. cit., p. 50.

¹⁵⁶ CARRERO ERAS, Pedro: “Tolstoi y Gandhi: La resistencia pasiva y el reino de Dios”, óp. cit., p. 202.

¹⁵⁷ *Ibidem*, p. 204.

¹⁵⁸ *Ibidem*, pp. 206 y ss.

encontraba en un limbo personal entre la resistencia no violenta, el pacifismo y la desobediencia civil.

4. PRINCIPALES REPRESENTANTES DE LA DESOBEDIENCIA CIVIL EN EL SIGLO XX.

El siglo XX fue principalmente el escenario de numerosos desafíos populares abiertos y organizados frente a las autoridades gubernativas, realizados con métodos no violentos, que niegan el uso de armas y de la violencia¹⁵⁹. Lo que va a ocurrir en el siglo XX es una combinación de nuevos movimientos sociales como el feminismo y el pacifismo, con los movimientos sociales propios del siglo XIX, tales como el abolicionismo o el sufragismo. La herencia de Thoreau también va a calar hondo en personajes como Gandhi o Luther King. Thoreau va a ejercer como nexo de unión entre estos resistentes civiles gracias a su formulación de la desobediencia civil.

En este capítulo, vamos a centrarnos en dos personajes cuya contribución a la historia de la desobediencia civil es innegable, estos son: Mahatma Gandhi y Martin Luther King. Aunque cada uno luchó por sus propias causas, se sirvieron de inspiración para llevar a cabo sus particulares movimientos sociales de forma pacífica, logrando que la colectividad les siguiera como referentes de la lucha por los derechos. Gandhi destacó desde finales del siglo XIX hasta entrado el siglo XX, por su ímpetu en la lucha por acabar con el sometimiento del imperio colonial británico a la India por medio de la no violencia, mientras que Martin Luther King emprendió una lucha por los derechos civiles en los Estados Unidos de América, un siglo después de que Thoreau nos deleitara con su escrito “Resistencia al gobierno civil”.

Todos iniciaron una guerra contra la injusticia a pequeña escala, pero su ambición les llevo a ser considerados personajes que marcaron un antes y un después en la historia de la desobediencia civil.

¹⁵⁹ LÓPEZ-MARTÍNEZ, Mario: “La resistencia civil examinada: de Thoreau a Chenoweth”, *Polis, revista Latinoamericana*, vol. 15, n° 43, 2016, pp. 42 -43.

4.1. Mahatma Gandhi

4.1.1 Los primeros años de vida de Mahatma Gandhi

Mohandas Karamchand Gandhi nació en la India el 2 de octubre de 1848, en el seno de una familia adinerada de la ciudad de Porbandar. Ese mismo año, la apertura del canal de Suez supuso un incremento de la dominación colonial británica sobre la India. Los barcos ingleses ya no necesitaban rodear África para acceder a ella, lo que intensificó el poder británico¹⁶⁰. Los británicos llevaban asentados en la India desde principios del siglo XVII, donde habían establecido factorías empleando la fuerza, el soborno o logrando acuerdos con los príncipes locales¹⁶¹.

En la sociedad hindú de la segunda parte del siglo XIX, todavía predominaba la estratificación social mediante un sistema de castas en aquellas comunidades que compartían religión, como era el caso de la comunidad hindú¹⁶². En la India se profesaban diversas religiones, el hinduismo era la religión mayoritaria, pero también convivían otras como la islámica; la budista; la cristiana e incluso la judía, estas dos últimas en menor medida. Esto llevó a Gandhi a nacer en una sociedad marcada por los contrastes culturales y religiosos que le influiría de por vida. Dentro de ese sistema de castas, Gandhi pertenecía a la casta *vaisya*, la tercera de cuatro categorías de la comunidad hindú¹⁶³. Este rango gozaba de más privilegios que la cuarta casta, *ksatriyas*, constituida fundamentalmente por la clase obrera, encargada de los trabajos más desapacibles. La familia en la que creció Gandhi se caracterizaba por su rectitud y por su religiosidad¹⁶⁴, esto también le influiría profundamente.

Las costumbres de la India, aun vigentes, hicieron que a la edad de 13 años, cuando Gandhi aún era un niño, contrajera matrimonio con quien fuera su mujer durante toda su vida, Kasturba. Esto no le impidió en 1888, partir a Londres para estudiar derecho en la universidad de Oxford, aunque por entonces ya era padre de un niño¹⁶⁵. La estancia de Gandhi en la capital inglesa no fue tan bien como esperaba, no llegando a adaptarse del

¹⁶⁰ NICHOLSON, Michael: *Mahatma Gandhi*, Ediciones SM, Madrid, 1991, p. 10.

¹⁶¹ *Ibidem*, p. 8.

¹⁶² NICHOLSON, Michael: *Mahatma Gandhi*, *óp. cit.*, p. 8.

¹⁶³ *Ibidem*, p. 10.

¹⁶⁴ GONZALEZ MARSAL, Carmen: “Desobediencia civil: volviendo a Thoreau, Gandhi y M. L. King”, *óp. cit.*, p. 155.

¹⁶⁵ NICHOLSON, Michael: *Mahatma Gandhi*, *óp. cit.*, p. 13.

todo a la forma de vida de sus compañeros, pues sus rigurosos principios le impedían hacer lo mismo que ellos, él decidió continuar siendo un abstemio, cumplir con su voto de castidad y su estricta dieta vegetariana.

Tras su formación en Inglaterra, regresó a la India en 1891 para ejercer como abogado¹⁶⁶. Gandhi fracasó en la defensa del único caso en el que había trabajado hasta el momento. A pesar de esto, su formación le sirvió para dedicarse profesionalmente a la abogacía y tener los conocimientos suficientes para ir estructurando unos pensamientos basados en la paz, el respeto y la no violencia, los cuales le acompañarían hasta su muerte. La vuelta a su hogar fue breve, su destino lo situaría poco tiempo después en Sudáfrica donde permaneció 21 años¹⁶⁷. En este nuevo país va a desarrollar su actividad profesional como dueño de un despacho de abogados, permitiéndole tener una posición económica bastante desahogada.

Cuando Gandhi llega a Sudáfrica, se encuentra con una sociedad fraccionada. La población blanca es minoritaria en comparación con la población de color. La comunidad india se encuentra en una situación de desigualdad con el resto. Es discriminada y despreciada. Algunos hindúes comienzan a subir en la escala social y esto genera una brecha todavía mayor en la sociedad sudafricana. Este recelo, es el desencadenante de una serie de normas por parte del gobierno del Imperio británico. Esta nueva normativa, va a impedir a los hindúes ejercitar una serie de derechos tales como el voto, tener inmuebles en propiedad o el derecho a la libre circulación¹⁶⁸. Cuando se producen estos acontecimientos, Gandhi ya es el máximo representante de la comunidad india de Sudáfrica. Ante estos sucesos, Gandhi va a ofrecer su sabiduría al resto de personas de su comunidad, instándoles a dejar de lado la estructura de castas o ayudándoles a ser más honestos con sus negocios¹⁶⁹. Pero sobretodo, transmitiéndoles el respeto a las normas del Imperio británico. A medida que Gandhi observaba todas las adversidades sufridas por su pueblo, comienza a gestar la idea de no-violencia como medio para acabar con el sometimiento de los británicos.

¹⁶⁶ NICHOLSON, Michael: *Mahatma Gandhi*, óp. cit., 14.

¹⁶⁷ *Ibidem*, p. 14.

¹⁶⁸ *Ibidem*, p. 16.

¹⁶⁹ *Ibidem*, p. 16.

4.1.2 La primera Satyagraha por la lucha de los derechos civiles en Sudáfrica

El desencadenante que llevó a Gandhi a poner en práctica por primera vez la idea de *satyagraha* fue la proclamación en 1907 de la Black Act. Con este nombre se conoce a la ley que obliga a todo ciudadano hindú, aunque ya estuviera sometido al Imperio Británico, a registrar sus huellas dactilares para conseguir un visado que permitiera identificarlos en Sudáfrica. Los hechos posteriores a la Black Act consistieron en la quema de visados encabezada por Gandhi ante las dependencias policiales en las que se procedió al registro. La respuesta policial consistió en el uso de la fuerza, cometiendo actos de violencia física, mediante abusos de poder. La sorpresa se produjo cuando las agresiones que se llevaron a cabo por la autoridad no obtuvieron respuesta.

Aquí se ejercita por primera vez la teoría o idea de *satyagraha* que desarrolla Gandhi, su traducción es “Fuerza de la verdad” o “búsqueda firme de la verdad”, como el mismo explica en *Satyagraha vs. Resistencia pasiva*:

“La *Satyagraha* es pura y simplemente fuerza del alma, y allí donde hay un lugar para el uso de armas o de fuerza física o fuerza bruta y hasta el grado en que sea posible, deja de haber lugar para la fuerza del alma en ese mismo grado”¹⁷⁰.

Satyagraha consiste en la no participación directa o indirecta con el mal, con la injusticia, en base a los dictados de la conciencia de uno mismo. No consiste únicamente en la resistencia a la injusticia, sino que tiene otros fines. El fin primordial es la comunicación con aquellos que promueven la injusticia, aunque esta provenga del Estado. La comunicación puede consistir incluso en una reconciliación mediante el desarme del oponente, no solo en sentido físico, sino también en el sentido moral, puesto que:

“En un estado bien organizado, el ocasional recurso de las armas para asegurar derechos populares sería contraproducente”¹⁷¹.

La segunda finalidad es conseguir el beneficio colectivo, de toda la sociedad. El objetivo no es acabar con el mal quedando en una posición de superioridad con el oponente, sino lograr la prosperidad social en conjunto.

El instrumento de la *satyagraha* es la no violencia, lo verdaderamente relevante es la fuerza espiritual:

¹⁷⁰ GANDHI, Mahatma: *Satyagraha vs. Resistencia pasiva*. En LASTRA, Antonio (ed.), *Desobediencia civil: Historia y antología de un concepto*, Tecnos, Madrid, 2012, p. 284.

¹⁷¹ *Ibidem*, p. 283.

“No importa cuán duramente sufrieran los *satyagrahis*: nunca usaron su fuerza física, ni siquiera cuando se dieron ocasiones en las que estaban en posición de usarla de forma eficaz. Insisto en que aunque los indios no tenían derecho al voto y eran débiles, estas consideraciones no tienen lugar en la organización de la *satyagraha*”¹⁷².

No violencia no es sinónimo de paz, tampoco lo es de pasividad, sino de no sucumbir a las provocaciones violentas con más violencia. Tampoco es equivalente de la no actividad, como ha quedado latente. Gandhi no consideraba la no violencia sinónimo de resistencia pasiva:

“En la resistencia pasiva siempre está presente la intención de hostigar al otro bando, mientras que a la vez se está dispuesto a sufrir cualquier penalidad que nos resulte de esta actividad; mientras que en la *Satyagraha* no existe ni la más remota intención de dañar al oponente”¹⁷³.

En su escrito “*Satyagraha vs resistencia pasiva*”, Gandhi explica las diferencias entre estos dos conceptos. La principal disimilitud entre las dos nociones se basa en que cuando se produce el ejercicio de la resistencia pasiva, el uso de la violencia no está totalmente descartado, pudiendo producirse un levantamiento armado en un determinado momento, por lo que a veces es considerada la antesala de la violencia:

“Mientras que la resistencia pasiva deja la posibilidad del uso de las armas cuando se presente una situación adecuada, en la *Satyagraha* la fuerza física está prohibida incluso en las circunstancias más favorables”¹⁷⁴.

En el escrito, Gandhi llega incluso a hacer referencia a Jesús de Nazaret, quien es reconocido durante siglos como un practicante de la resistencia pasiva, pero para él, las actuaciones de Jesucristo no son más que mera *Satyagraha*, ya que nunca llegó a practicar el uso de la fuerza:

“Se ha aclamado al mismo Jesucristo como el príncipe de la resistencia pasiva, pero yo sostengo que en su caso la resistencia pasiva significa *Satyagraha* y nada más que *Satyagraha*”¹⁷⁵.

En las actuaciones de Gandhi, podemos encontrar los rasgos propios de la desobediencia civil como la entendemos actualmente. Esto se debe a la inspiración que tuvo en los principios tanto de Thoreau como de Emerson, a pesar de que los actos de Thoreau fueran más propios de la objeción de conciencia. Gandhi da publicidad a sus

¹⁷² GANDHI, Mahatma: *Satyagraha vs. Resistencia pasiva*. En LASTRA, Antonio (ed.), *Desobediencia civil: Historia y antología de un concepto*, óp. cit., p. 284.

¹⁷³ *Ibidem*, p. 285.

¹⁷⁴ *Ibidem*, p. 285.

¹⁷⁵ *Ibidem*, p. 286.

juicios, sus actos se cometen en público, en ningún caso son secretos o encubiertos. Tampoco utiliza la violencia y sus actos son conscientes. Gandhi se guía por principios políticos, pero también espirituales. Sus actos van dirigidos al gobierno británico, con la intención de cambiar las leyes de dominación colonial que someten a su comunidad.

“La desobediencia civil es un acto político no solo en el sentido de que se dirige a la mayoría que mantiene el poder político, sino también porque es un acto guiado y justificado por principios políticos, esto es, por los principios de justicia que regulan generalmente la constitución y las instituciones sociales”¹⁷⁶.

En 1908, un año después del episodio de la quema de los visados, finalmente fue llevado a prisión con motivo de su incitación a desafiar la Black Act¹⁷⁷. Gandhi aceptó la condena que le impusieron sin oposición alguna, este es otro rasgo propio de la desobediencia civil y también de la objeción de conciencia. Gandhi recordó el breve paso por prisión de Thoreau, quien aceptó su encarcelamiento sin oponerse. Para Gandhi, el acto desobediente que llevó a cabo, al igual que hizo Thoreau al negarse a pagar el impuesto, debe comenzar desde el interior de cada persona para posteriormente exteriorizarse por medio de las acciones.

Cuando ocurre el primer episodio de *Satyagraha*, Gandhi ya gozaba de reconocido prestigio tanto en India como en Sudáfrica como el hombre que encabezó los episodios en contra de las leyes discriminatorias del Imperio Británico, mediante el uso de su conciencia espiritual y respeto por la paz. Lo que le llevó en 1914, a reunirse con el general Smuts, que además de ser considerado un filósofo y naturalista, ocupó el cargo de ministro de Sudáfrica en varias ocasiones. Tras su encuentro, se consiguió sosegar la situación con la comunidad hindú mediante un acuerdo que llevó a Smuts a la aprobación de la Ley de Alivio Indio (Indian Relief Act), que supuso la vuelta de Gandhi a la India¹⁷⁸.

4.1.3 La lucha por la independencia de India

El texto sagrado *Bhagavad Gita* que contiene las enseñanzas hindúes más importantes, fue para Gandhi su principal referente en su modo de vida¹⁷⁹. *Bhagavad Gita*

¹⁷⁶ RAWLS, John: Teoría de la Justicia. En LASTRA, Antonio (ed.), *Desobediencia civil: Historia y antología de un concepto*, Tecnos, Madrid, (2012), p. 229.

¹⁷⁷ NICHOLSON, Michael: *Mahatma Gandhi: El hombre que, mediante la no violencia, liberó a la India del dominio colonial*, Ediciones sm, Madrid, (1987), p.18.

¹⁷⁸ *Ibidem*, p. 21.

¹⁷⁹ *Ibidem*, p. 22.

enseñó a Gandhi una serie de principios que contribuirían a desarrollar su personalidad. Entre estos principios, Gandhi puso en práctica el *samakehava*, consistente en mantener la firmeza en su actitud sin que otros sentimientos como el desconsuelo o la satisfacción interfirieran en él. El *Aprarigraba* que contribuye a que todo lo material quede desterrado de la vida cotidiana, quedándose únicamente con lo esencial. Lo importante en la vida de Gandhi fue la abundancia espiritual, no la riqueza patrimonial. O el *brahmacharya*, este principio hace referencia al voto de castidad, también practicado por Gandhi durante parte de su vida.

Además de todos estos principios, hay uno en el que debemos hacer especial hincapié, es el *Ahimsa*¹⁸⁰, que defiende la no violencia hacia ningún tipo de ser vivo, el amor y respeto absoluto e incluso la valentía. Esta es la base de sus actuaciones, de cómo consiguió los éxitos frente al poder gubernamental, a través de sus convencimientos espirituales y la no violencia.

Tras su vuelta a la India, en 1915, instauró un *ashram*¹⁸¹, nombre con el que se conoce al lugar donde se realizan las enseñanzas espirituales, en definitiva un lugar de culto con el fin de transmitir aquellos principios que había adquirido en su vida en Sudáfrica.

En 1917, Gandhi es llamado a Delhi por el virrey con el fin de saber su opinión sobre la participación de soldados indios en la Primera Guerra Mundial. La respuesta de Gandhi fue afirmativa, algo que sorprendió a muchos. Gandhi confiaba en la bondad del Imperio Británico. Su esfuerzo para que la comunidad hindú fuera respetada se truncó con las leyes Rowlatt, las cuales endurecieron las condiciones de los indios. La respuesta a estas leyes fue el *hartal*, este es el nombre con el que designaba a las huelgas generales. El *hartal* contra las leyes injustas estuvo una vez más encabezado por Gandhi, teniendo un gran apoyo popular¹⁸². Como consecuencia, se produjo un verdadero exterminio en Amritsar, comenzando así la verdadera lucha por la independencia India.

En 1924, Gandhi es condenado a seis años de prisión por rebelión contra el Imperio por la masacre de Chauri Chaura¹⁸³, donde veintidós policías murieron a causa de sus seguidores, algo que le afectó profundamente, aceptando su condena de nuevo al igual que hizo Thoreau. Siempre transmitió a todo aquel que le seguía que no temieran la prisión, pues era la consecuencia de su lucha por la justicia. Finalmente no pudo dar cumplimiento al castigo debido a su débil salud.

¹⁸⁰ NICHOLSON, Michael: *Mahatma Gandhi: El hombre que, mediante la no violencia, liberó a la India del dominio colonial*, óp. cit., p. 22.

¹⁸¹ *Ibíd.*, p. 23.

¹⁸² *Ibíd.*, p. 27.

¹⁸³ *Ibíd.*, pp. 34 -35.

Las ganas de independencia se tornaron más fuertes a medida que pasaban los años. En 1920, Gandhi volvió a la carga con 60 años. Ahora exigía la independencia total de la India¹⁸⁴. En 1930, con la Marcha de la Sal como protesta por el impuesto que los británicos habían establecido sobre la sal, sometida a un monopolio de difícil acceso para los indios, Gandhi instó a todos aquellos que le siguieran a contravenir las leyes, mediante la promoción de la desobediencia civil en toda la nación. Poco a poco se fueron uniendo desde todas las regiones causando así el efecto deseado en Gandhi. Una vez más volvió a ser encarcelado, consiguiendo finalmente que mediante el acuerdo Irwin-Gandhi, se suprimiera el impuesto de sal¹⁸⁵. No sólo la prisión era una de sus tácticas para conseguir sus objetivos, cabe señalar las numerosas huelgas de hambre que realizó durante su vida como instrumento para sus fines.

El final de la Segunda Guerra Mundial supuso la descolonización de la India como consecuencia del debilitamiento del Imperio Británico. Aunque pasó a ser uno de los Estados de la Commonwealth, el 15 de agosto de 1947 se consiguió la independencia.

La independencia no fue satisfactoria para todos, pues a partir de un territorio de India se formó Pakistán. Esto llevaría a los musulmanes a establecerse en este nuevo Estado. Gandhi, no quería que India estuviera separada, no fue el objeto de su lucha. En consecuencia empezó su último ayuno, consiguiendo una vez más que representantes tanto indios como pakistaníes se reunieran prometiendo que las creencias musulmanas serían respetadas. Esto provocó la ira de los hindúes más reaccionarios, por lo que el 30 de enero de 1948, cuando Gandhi contaba con 78 años, fue asesinado por uno de ellos¹⁸⁶.

4.1.4 *Las conclusiones*

Si Thoreau fue el primero en abanderar la desobediencia civil, podemos decir que Gandhi le siguió en segundo lugar, inspirado por sus textos. En su etapa en Londres, pudo tener su primera experiencia con autores de corte occidental, entre ellos Thoreau o Tolstoi. La “Desobediencia Civil” de Thoreau sería estudiada por Gandhi, en uno de sus encarcelamientos en Sudáfrica en 1907, influyendo en su desobediencia civil no violenta, valga la redundancia, como así la denominaba Gandhi. No solo del escrito “Desobediencia

¹⁸⁴ NICHOLSON, Michael: *Mahatma Gandhi: El hombre que, mediante la no violencia, liberó a la India del dominio colonial*, óp. cit., p. 35.

¹⁸⁵ *Ibidem*, p. 41.

¹⁸⁶ *Ibidem*, p. 55.

Civil” tomó ideas, la obra de Thoreau, *Walden*, también le inspiró en su modo de vida alejado de todo lo material y mundano.

La *Satyagraha* fue su modo particular de denominar a la desobediencia civil, junto con el de *Ahimsa*, la no violencia hacia ningún ser vivo. Los principios que complementarían su noción de desobediencia civil serían los siguientes:

- “1. La *Satyagraha* es siempre superior a la resistencia armada.
2. Nunca puede emplearse para defender una causa justa.
3. Es un proceso de educación de la opinión pública, hasta que si fuerza dentro de la sociedad se hace irresistible.
4. El *satyagrahi* -quien practica esta filosofía- no debe admitir odio por el oponente, y ha de estar dispuesto a sufrir hasta el fin.
5. Su raíz se hallaría en la oración”¹⁸⁷.

Gandhi no concebía otra manera de terminar con la injusticia que no fuera mediante la religión, recordemos la influencia que la religiosidad de su familia le causó. La religión le facilitó ejercer con mayor convicción la no violencia. Lo espiritual fue eje central de su vida, compatibilizando toda esa espiritualidad con la política. Para Gandhi no se entendían la una sin la otra, nunca fueron compartimentos estancos. Es precisamente esa espiritualidad la que le lleva al cumplimiento de todos los principios propios de la religión hindú, a través del desprendimiento de todo lo material.

No colaborar con la injusticia. Con esta máxima, Gandhi consiguió lo que nunca nadie había hecho antes, que una colectividad le siguiera, admirada por su fuerza y creyendo que era posible acabar con un Gobierno que les reprimía, tendiendo el puente a todos los que lo desearan por medio de la *Satyagraha*.

Es posible, que determinados autores, conciban la *Satyagraha* de Gandhi más cerca de la resistencia pasiva que de la desobediencia civil. En un primer momento, puede que Gandhi reuniera los requisitos de la desobediencia civil, cuando su finalidad era acabar con las normas que discriminaban y sometían injustamente a los indios. Pero con el endurecimiento de las condiciones del pueblo hindú a raíz de las leyes Rowlatt, Gandhi cambia su visión y pretende acabar con el colonialismo británico de raíz. Quizás en esta etapa hasta que se produce la independencia de la India, sea más propio hablar de resistencia pasiva.

¹⁸⁷ MORA ALTAMIRANO, Eduardo: “Influencia de Henry D. Thoreau en Mahatma Gandhi y Martin Luther King, Jr.”, *ComHumanitas*, vol. 1, n°1, Universidad de los Hemisferios, Quito, Ecuador, (2009-2010), pp. 41-42.

La resistencia pasiva, al contrario que la activa, excluye la violencia de sus acciones. La resistencia pasiva contempla un cambio político radical o la exclusión sin más de un poder considerado extranjero o enemigo¹⁸⁸. Gandhi, en esa segunda etapa de máxima crueldad con su pueblo, se mueve hacia un cambio de gobierno absoluto. Por lo que su actitud se puede tildar de resistencia pasiva, teniendo en cuenta que seguía sin hacer uso de la violencia. La resistencia es una institución histórica, entendida como resistencia al poder tirano¹⁸⁹. Al fin y al cabo, las acciones del Imperio británico eran propias de la tiranía, a pesar de que Gandhi siempre tuvo fe en la benevolencia del gobierno.

4.2. Martin Luther King

4.2.1 *El principio de la lucha contra los prejuicios raciales*

Martin Luther King nació un 15 de enero de 1929 en Atlanta, Georgia, al sur de los Estados Unidos. La religión tomó un papel importante en su vida desde el principio, ya que su padre era un pastor protestante¹⁹⁰. Antes de llegar a la universidad, Luther King ya había vivido varios episodios racistas, de hecho, su infancia estuvo marcada por los prejuicios raciales. Cuando tenía 15 años, volviendo de una excursión que hizo con sus compañeros de la escuela secundaria, tuvo que levantarse del asiento de un autobús junto con su profesor, también negro, para que dos personas de raza blanca pudieran sentarse¹⁹¹. Tal fue la rabia que sintió que este suceso le marcaría de por vida.

Luther King obtuvo dos licenciaturas, la primera en Filosofía por la Universidad de Boston y posteriormente, una licenciatura en Teología y Sociología, en Chester, Pensilvania¹⁹². Durante sus años de estudio, Luther King entra en contacto por primera vez con la proeza de Gandhi, con la que quedó fascinado. También tuvo la oportunidad de leer el famoso ensayo de Thoreau “Desobediencia civil”. De Thoreau le impresionó desde un principio su ideología abolicionista.

Tras sus estudios decidió comenzar a trabajar como pastor en una iglesia de Montgomery, en Alabama¹⁹³. Luther King pensó que a través de sus sermones podría

¹⁸⁸ PASSERIN D'ENTREVES, Alessandro: “Legitimidad y resistencia”, óp. cit., p. 30.

¹⁸⁹ SORIANO, Ramón: La desobediencia civil, óp. cit., p. 56.

¹⁹⁰ SCHLOREDT, Valerie: *Martin Luther King*, Ediciones SM, Madrid, 1990, p. 8.

¹⁹¹ *Ibidem*, pp. 10 - 11.

¹⁹² *Ibidem*, p. 13.

¹⁹³ *Ibidem*, p. 15.

comenzar su lucha contra la segregación racial. Asentado en Montgomery, cayó en la cuenta de una necesidad de cambio inminente, el estado de Alabama era uno de los estados del sur de Norteamérica más afectado por los movimientos segregacionistas. La comunidad negra vivía bajo una constante amenaza y ese miedo les impedía actuar.

En 1955, el mismo año que Luther King finalizó su tesis en Teología, se produjo la detención de Rosa Parks, esta detención cambió el rumbo de la historia. La señora Parks era una trabajadora de unos grandes almacenes, que como todos los días se dirigía a su casa en un autocar después de su jornada de trabajo. Al igual que le ocurrió a Martin en su adolescencia, esta fue increpada por el conductor para que cediera el asiento a un hombre blanco. Ante su negativa, fue arrestada¹⁹⁴. Este momento supuso un antes y un después, los líderes negros junto con algunos pastores, entre ellos Luther King, llevaron a cabo un bloqueo del transporte público sin utilizar forma alguna de violencia, de manera que ninguna persona de color accediera a él, provocando así pérdidas económicas a la compañía de transportes.

Con motivo del bloqueo, se creó la Asociación para la Mejora de Montgomery (Montgomery Improvement Association). La presidencia de esta asociación recayó en Luther King¹⁹⁵. A través de ella, se presentaron una serie de peticiones al Tribunal Supremo de los Estados Unidos para acabar con la segregación sufrida en los autobuses.

A causa de la creación de la asociación, los segregacionistas más radicales fueron responsables de una serie de amenazas a la familia de King, llegando incluso a poner una bomba en su casa, que por suerte solo se saldó con algunos daños materiales¹⁹⁶.

Finalmente, el Tribunal Supremo admitió la inconstitucionalidad de las leyes reguladoras de la segregación racial en el transporte público. Fue el primer triunfo para King.

Su frenética vida, marcada por la batalla por los derechos civiles, le llevó a ser una especie de celebridad que tan pronto daba discursos, firmaba libros o se encontraba encarcelado por las actuaciones de no violencia contra la segregación racial.

¹⁹⁴ GOMIS, Joan (ed.): *Martin Luther King: Un sueño en igualdad*, Catarata, Madrid, 2013, p. 11.

¹⁹⁵ *Ibidem*, p. 11.

¹⁹⁶ SCHLOREDT, Valerie: *Martin Luther King*, óp. cit., p. 30.

4.2.2 *Análisis de la Carta: Levantamiento en Birmingham*

A principios de 1963, la Agrupación de Líderes Cristianos del Sur o Southern Christian Leadership Conference (SCLC) hizo un llamamiento a actuar ante los acontecimientos racistas que se venían desarrollando en la ciudad de Birmingham, Alabama:

“En Birmingham hay más casos sin resolver de atentados contra casas e iglesias de negros que en cualquier otra ciudad del país. Estos son los hechos duros y brutales del caso. Partiendo de estas condiciones, los líderes de la comunidad negra intentaron negociar con los padres de la ciudad. Pero estos se negaron sistemáticamente a comenzar una negociación de buena fe”¹⁹⁷.

Esta ciudad era uno de los núcleos más peligrosos por sus ataques a los negros, por eso propusieron a Luther King que acudiera para extender un plan de lucha contra esta situación:

“Hace varios meses, los afiliados de Birmingham nos pidieron que estuviésemos preparados para unirnos a ellos en un plan de acción directa no violenta si fuese necesario”¹⁹⁸.

Una vez comenzadas las protestas no violentas, el 12 de abril de 1963, durante la primera marcha, Luther King fue arrestado. La manifestación se paralizó debido a que los blancos más radicales habían conseguido que un juez así lo acordara¹⁹⁹. Mientras se encontraba en prisión, tuvo conocimiento de las acusaciones que estaban produciéndose hacia su persona, por lo que decidió escribir una carta desde su celda, que pasaría a ser uno de los más famosos escritos de Luther King. La carta llevaría por nombre “Carta desde la cárcel de Birmingham”. La misiva comenzaba así:

“Mis queridos hermanos:

Durante mi presente confinamiento en la prisión de la ciudad de Birmingham, tropecé con vuestras recientes declaraciones calificando mis acciones actuales de “imprudentes e inoportunas”. Rara vez me detengo a responder críticas sobre mi trabajo e ideas. Si pretendiese responder a todas las críticas que pasan por mi escritorio, a mis secretarios apenas les quedaría tiempo para atender otros asuntos aparte de dicha correspondencia, y yo no lo tendría para dedicarlo al trabajo constructivo. Sin embargo,

¹⁹⁷ LUTHER KING, Martin: “Carta desde Birmingham”. En LASTRA, Antonio (ed.), *Desobediencia civil: Historia y antología de un concepto*, Tecnos, Madrid, 2012, p. 289.

¹⁹⁸ *Ibidem*, p. 288.

¹⁹⁹ SCHLOREDT, Valerie: *Martin Luther King*, óp. cit., p. 42.

ya que os considero hombres de buena voluntad y advierto sinceridad en vuestras críticas, quiero intentar dar una respuesta a vuestras afirmaciones, en términos que espero que sean comedidos y razonables”²⁰⁰.

King explica como la finalidad de las protestas y de la acción directa no violenta es incentivar a la negociación. La negociación también era uno de los objetivos primordiales de Gandhi en su lucha con el colonialismo inglés. Por tanto, la influencia de Gandhi en Luther King es clara:

“En cualquier campaña no violenta hay cuatro pasos básicos: recolección de los hechos para determinar qué injusticias existen, negociación, autopurificación y acción directa.”²⁰¹.

Luther King tenía la intención de generar una acción directa no violenta tan molesta, que los dirigentes no tuvieran más remedio que abordar los agravios contra la comunidad negra:

“Bien, podríais preguntar: “¿Por qué la acción directa? ¿Por qué sentadas, marchas y demás? ¿No es mejor camino la negociación?” Acertáis bastante pidiendo la negociación. De hecho, este es justo el propósito de la acción directa. La acción directa no violenta busca crear una crisis tal y fomentar tal tensión que fuerce a enfrentarse al problema de la comunidad que se haya negado sistemáticamente a negociar”²⁰².

En las siguientes páginas, Luther King, invita a recapacitar, razonando acerca la validez de las normas, algunas de estas son obedecidas y otras desobedecidas, dependiendo los intereses de aquellos que no quieren una comunidad interracial. Recuerda, que el Tribunal Supremo declaró inconstitucional las normas de segregación en el transporte y las escuelas. Pero para muchas personas, estas normas consideradas injustas por su corte supremacista, debían seguir siendo obedecidas.

“Una ley injusta es una norma por la que un grupo numéricamente superior o más fuerte obliga a obedecer a una minoría pero sin que rija para él. Esto equivale a la legalización de la diferencia. Por el mismo procedimiento, resulta que una ley justa es una norma por la que la mayoría obliga a una minoría a obedecer a lo que esta mande, quedando a la vez vinculada al texto normativo dicha mayoría. Esto equivale a la semejanza”²⁰³.

²⁰⁰ LUTHER KING, Martin: “Carta desde Birmingham”. En LASTRA, Antonio (ed.), *Desobediencia civil: Historia y antología de un concepto*, óp. cit., p. 288.

²⁰¹ *Ibidem*, p. 289.

²⁰² LUTHER KING, Martin: “Carta desde Birmingham”. En LASTRA, Antonio (ed.), *Desobediencia civil: Historia y antología de un concepto*, óp. cit., pp. 290-291.

²⁰³ GOMIS, Joan (ed.): *Martin Luther King: Un sueño en igualdad*, óp. cit., p. 87.

King considera que existen dos tipos de leyes, las justas y las injustas, pero no comprende por qué son defendidas aquellas que son injustas, entendiendo por estas las que humillan la identidad de las personas. King también entiende que es la moral de cada persona la encargada de hacer que se cumplan sólo las leyes justas, desobedeciendo a su vez las que sean injustas:

“¿Cómo podéis defender que se desobedezcan unas leyes y se obedezcan otras? La respuesta descansa en el hecho de que existen dos tipos de leyes: justas e injustas. Sería el primero en defender la obediencia de las leyes justas. No solo se tiene la responsabilidad legal, sino también la moral, de obedecer las leyes justas. Y a la inversa, se tiene la responsabilidad moral de desobedecer las leyes injustas. Estaría de acuerdo con San Agustín “la ley injusta no es ley”²⁰⁴.

Luther King hace un llamamiento a la colectividad para aunar sus fuerzas en la acción no violenta de manera semejante a Gandhi en su lucha por la independencia de la India. King pretende que actúen no solo los que se ven perjudicados por las leyes injustas, sino también aquellos a los que no les afecta de manera directa. La teoría de la no violencia gandhiana caló hondo en Luther King, no dejándose llevar en ningún momento ante la violencia que sufría su comunidad. Responder a la violencia con más violencia, no era su finalidad. Las acciones directas no violentas en defensa de la no discriminación de los negros eran, según King, el último recurso al que se acudía si había fallado la previa negociación con las autoridades locales²⁰⁵.

Una de las características de Martin Luther King, es su confianza ciega en el éxito de sus marchas, protestas y manifestaciones, esto se debía entre otras cosas a que siempre tuvo el convencimiento de que sus demandas, ya fueran dirigidas a los gobiernos o a la gente de a pie, eran justas.

La actuación de Luther King reúne todos los elementos del concepto de desobediencia civil. Nos encontramos ante actos públicos, en los que hay un llamamiento a las masas para actuar, por tanto, hay un sentimiento de solidaridad entre ellos que sería imposible si las acciones de Luther King no fueran públicas. King expresa sus convicciones políticas de manera pública, dirigidas a los ciudadanos y al poder político. Por tanto, son actos políticos, dirigidos a las leyes de segregación del gobierno, cuya justificación se halla en los derechos fundamentales. Luther King niega cualquier

²⁰⁴ LUTHER KING, Martin: “Carta desde Birmingham”. En LASTRA, Antonio (ed.), *Desobediencia civil: Historia y antología de un concepto*, óp. cit., pp. 293-294.

²⁰⁵ GONZALEZ MARSAL, Carmen: “Desobediencia civil: volviendo a Thoreau, Gandhi y M.L. King” óp. cit., p. 161.

forma de violencia para conseguir sus fines, como ya hemos dicho, sus actos no son violentos. Por otro lado, no podemos decir que la comunidad de color guiada por Luther King desobedece las normas racistas del Estado, pero sí intenta su obstrucción por medio de las manifestaciones o las marchas. En último lugar, el fin que busca Luther King, es el respeto de la comunidad negra, empezando por las leyes de los estados del sur de los Estados Unidos. Luther King tampoco tiene ningún reparo en aceptar la sanción, prueba de ello es su estancia en la cárcel de Birmingham.

“Aquel que quiebra una ley injusta debe hacerlo abiertamente, con amor, y con la voluntad de aceptar el castigo”²⁰⁶

Muchos de los radicales y partidarios de la segregación racial no admitieron su fracaso ante las protestas. Con Luther King ya fuera de prisión después del triunfo de Birmingham, muchas empresas concedieron igualdad de oportunidades a blancos y a negros, incluso se llegó a crear un comité para soliviantar los problemas que se pudieran producir para con la población de color. Las cámaras de televisión recogieron las imágenes de todo lo que ocurría, el país quedó horrorizado. El gobierno de los prejuicios y la intolerancia había comenzado a derrumbarse²⁰⁷.

4.2.3 *La etapa post Birmingham. “Yo tengo un sueño”*

El 28 de agosto de 1963 tuvo lugar la Marcha sobre Washington en el Lincoln Memorial para conmemorar los cien años desde que en los Estados Unidos de América acabaron con la esclavitud²⁰⁸. Fue entonces cuando Martin Luther King pronunció uno de los discursos de mayor relevancia de todos los tiempos “Hoy he tenido un sueño...” o también conocido en su lengua original como “I have a dream”, este comenzaba así:

“Estoy orgulloso de reunirme con ustedes hoy, en la que será ante la historia la mayor manifestación por la libertad en la historia de nuestro país. Hace cien años, un gran estadounidense, cuya simbólica sombra nos cobija hoy, firmó la Proclamación de

²⁰⁶ LUTHER KING, Martin: “Carta desde Birmingham”. En LASTRA, Antonio (ed.), *Desobediencia civil: Historia y antología de un concepto*, óp. cit., p. 295.

²⁰⁷ SCHLOREDT, Valerie: *Martin Luther King*, óp. cit., p. 46.

²⁰⁸ *Ibidem*, p. 47.

emancipación. Este trascendental decreto fue como un gran rayo de luz y de esperanza para millones de esclavos negros, chamuscados en las llamas de una marchita injusticia”²⁰⁹.

King da su palabra de que la lucha continuará si sus derechos no son respetados:

“1963 no es un fin, sino el principio. Y quienes tenían la esperanza de que los negros necesitaran desahogarse para sentirse contentos, tendrán un rudo despertar si el país retorna a lo mismo de siempre. No habrá ni descanso ni tranquilidad en Estados Unidos hasta que a los negros se les garanticen sus derechos de ciudadanía.”²¹⁰.

King anima a persistir en la defensa de cualquier forma de no violencia para la consecución de sus fines:

“Debemos evitar cometer actos injustos en el proceso de obtener el lugar que por derecho nos corresponde. No busquemos satisfacer nuestra sed de libertad bebiendo de la copa de la amargura y el odio”²¹¹.

En definitiva, el discurso fue la promesa de que llegados a este punto de la lucha, ya solo había una dirección, continuar hacia delante para que el Gobierno respondiera por muchas injusticias que quedaban pendientes.

Fue un discurso alabado por personas de todas las razas. A partir de este momento, Martín Luther King se había convertido sin ninguna duda en el líder de la comunidad negra en los Estados Unidos.

En 1964, tuvo el honor de ser galardonado con el Premio Nobel de la Paz²¹², considerado uno de los importantes galardones del mundo. En el discurso de la ceremonia Luther King señaló:

“Después de una larga meditación, concluyo que el premio que recibo, en nombre de dicho movimiento, constituye el profundo reconocimiento de que la no violencia es la respuesta más trascendental de los dilemas políticos y morales de nuestra era: la imperiosa necesidad de que los hombres venzan la opresión y la violencia sin pagar a cambio con la misma moneda”²¹³.

El reconocimiento que recibió King con el premio Nobel de la Paz, le ayudó a continuar con más fuerza. En esos momentos se encontraba centrado en un objetivo, conseguir que en la ciudad de Selma en Alabama, las personas de color pudieran votar²¹⁴.

²⁰⁹ LUTHER KING, MARTIN JR: “Tengo un sueño”. En REBOLLEDO, Francisco (Dir.), *Tengo un sueño y otros textos: Clásicos de la desobediencia civil*, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México, (2014), p. 21.

²¹⁰ *Ibíd.*, p. 22.

²¹¹ *Ibíd.*, p. 22.

²¹² SCHLOREDT, Valerie: *Martin Luther King*, óp. cit., p. 52

²¹³ GOMIS, Joan (ed.): *Martin Luther King: Un sueño en igualdad*, óp. cit., p. 62.

²¹⁴ SCHLOREDT, Valerie: *Martin Luther King*, óp. cit., pp. 52 - 53.

La comunidad negra de Selma, aunque sí tenían reconocido el derecho al voto, para poder ejercerlo antes debían registrarse, para ello, se encontraban con numerosos obstáculos, las oficinas de registro no les ofrecían este servicio o había errores cuando lo intentaban. La situación se desbordó tras una multitudinaria detención de personas que pretendían registrarse.

El 21 de marzo de 1964, los manifestantes iniciaron la Marcha de Selma, a cuya cabeza estaba King, utilizando el mismo modus operandi que en las anteriores ocasiones. La protesta fue más que favorable, pues en 1965 se decretó la Ley de Derecho al Voto, un año antes ya se había dictado la Ley de los Derechos Civiles de 1965²¹⁵.

Ante el número de seguidores que se iban sumando al Black Power o Poder Negro, formado por grupos violentos defensores de la superioridad negra, Luther King, decidió que era el momento de ampliar los horizontes y acudir a aquellos estados del norte de América que no se encontraban en una mejor situación que los estados del sur. Aunque fue avisado de que su método de no violencia no iba a ser efectivo, siguió pensando que era la forma idónea de lograr los objetivos, su modo de actuar había funcionado hasta el momento en los estados sureños.

En 1968, Martin viajó al estado de Memphis, donde los disturbios y la violencia eran parte del día a día, quería trazar un programa de acción no violenta por la lucha de igualdad de salarios, pero lo cierto es que no llegó a desarrollarlo. Fue tiroteado en el balcón del hotel donde se alojaba durante su estancia en Memphis²¹⁶. Falleció así uno de las figuras más importantes del s. XX por su lucha contra la desigualdad racial y por ejercer la desobediencia civil en cualquiera de los lugares donde reinara la injusticia. Martin Luther King fue un defensor incansable de los derechos civiles de la sociedad de color hasta el día de su muerte.

4.2.4 Conclusiones: Las influencias de Martin Luther King

Son numerosos los escritos que Martin Luther King nos dejó para la posteridad, no solo su discurso “Tengo un sueño...” o la conocida “Carta desde la cárcel de Birmingham” se encuentran entre sus textos. King también escribió sobre la desobediencia civil, muestra de ello son sus obras: “Stride toward Freedom: The Montgomery Story” de 1958, o

²¹⁵ SCHLOREDT, Valerie: *Martin Luther King*, óp. cit., p. 54.

²¹⁶ *Ibidem*, p. 56.

“Where Do We From Here: Chaos or Community?” de 1967²¹⁷. King fue un digno representante del concepto y de los valores que representa la desobediencia civil a las normas abusivas o a determinadas parcelas del ordenamiento jurídico que son injustas, o como en su caso, segregacionistas.

Como se ha mencionado en muchas ocasiones a lo largo de estas páginas, Thoreau sirvió de inspiración no solamente a Mahatma Gandhi, sino también a Tolstoi y Martin Luther King. Thoreau siempre fue una persona con una mentalidad muy avanzada para su tiempo. Tuvo siempre la capacidad de ver los problemas con los que acarrearía la sociedad antes que otros, y también de visionar los futuros problemas que aquejarían al mundo, y en concreto a Norteamérica. La prueba de esto, la encontramos en su obra *Apología del capitán John Brown*. Thoreau en esta obra se dedica a realizar una defensa a John Brown, una abolicionista acérrimo de los Estados Unidos de América, incluyendo párrafos de algunos de los discursos más importantes del capitán Brown. En uno de esos discursos incluidos por Thoreau, John Brown señala lo siguiente:

“Haríais mejor, vosotros, todos los hombres del Sur, en prepararos para solucionar esta cuestión, que deberá terminarse de una vez antes de que estéis dispuestos a ello, Cuanto antes os preparéis, mejor. Os podéis deshacer de mí muy fácilmente. Ya estoy casi eliminado, pero esta cuestión aún tendrá que solucionarse – este problema de los negros, me refiero –; el fin de este problema no ha llegado aún”²¹⁸.

Este es el presagio de lo que ocurriría en Norteamérica cien años después con Luther King²¹⁹. No solo John Brown fue un visionario, también lo fue Thoreau incluyendo este extracto en su obra *Apología del capitán John Brown*.

En la línea de lo anterior, dos conceptos influyeron profundamente en Luther King, por un lado la idea de no violencia que practicó Gandhi en su lucha contra el colonialismo y por otro la desobediencia civil formulada por Henry Thoreau. King, siempre reconoció que la filosofía de Gandhi había contribuido a formar sus ideas desde el comienzo, cuando aún cursaba sus estudios sin tener claro su futuro y las injusticias raciales empezaban a causarle una cierta preocupación. Por otro lado, hizo de la desobediencia civil una herramienta en su lucha, cumpliendo todos los elementos que esta conlleva. King siempre

²¹⁷ MORA ALTAMIRA, Eduardo: “Influencia de Henry D. Thoreau en Mahatma Gandhi y Martin Luther King, Jr, óp. cit., p. 44.

²¹⁸ THOREAU, Henry: *Desobediencia civil y otros escritos*, óp. cit., pp. 193 - 194.

²¹⁹ MORA ALTAMIRA, Eduardo: “Influencia de Henry D. Thoreau en Mahatma Gandhi y Martin Luther King, Jr, óp. cit., p. 38.

defendió su carácter pacífico, público y la aceptación voluntaria de las sanciones²²⁰. No fue hasta 1955, coincidiendo con el episodio de Rosa Parks, cuando Martin repara en el texto “Desobediencia Civil” de Thoreau; a partir de ese momento, comienza la verdadera revolución por la defensa de los derechos civiles. “Desobediencia civil” había sido una de sus lecturas recurrentes en su etapa universitaria, sintiendo un profundo respeto por el filósofo. El texto de Thoreau ayudó a King a liderar las primeras campañas contra el racismo por medio de la desobediencia civil.

La influencia de la no violencia de Gandhi en Luther King, se aprecia en el continuo llamamiento a la colectividad por parte de King para que se una a las manifestaciones, protestas o en definitiva a la desobediencia civil. Aquí se puede apreciar un símil con las movilizaciones del pueblo hindú liderado por Gandhi. Son dos comunidades distintas, en escenarios distintos, luchando por sus derechos. Estos dos grandes personajes, también utilizan una herramienta semejante, esta consiste en generar tensión de manera no violenta, hasta que el poder público acceda a negociar:

“La acción no violenta trata de crear una crisis tal, y de originar tal tensión, que una comunidad que se ha negado constantemente a negociar se ve obligada a hacer frente a este problema”²²¹.

La herencia que recibió Luther King es innegable. La valentía, la honestidad y la nobleza de Thoreau, Gandhi y King en sus acciones es distinta a la de otros pacifistas que simplemente eludían enfrentarse a un problema del mal o de la injusticia²²²

Los movimientos en contra de la segregación racial tuvieron lugar durante todo el siglo XX, especialmente a partir de 1954, marcados por el pacifismo mediante las acciones no violentas. Aunque Martin Luther King siempre abogó por el uso de la no violencia para conseguir la justicia, hubo otros movimientos como es el caso del “Black Power” o Poder Negro, cuyo instrumento eran los actos violencia, para así evitar de la unificación con la raza blanca, de la que no eran partidarios.

Algunos de los ejemplos de segregación racial más importantes fueron: la discriminación en los servicios públicos, tales como el transporte, los comercios, los restaurantes; la obstrucción del derecho al voto; la segregación en las escuelas públicas afectando por tanto a los hijos de familias de color. Algunos presidentes de Estados

²²⁰ GONZALEZ MARSAL, Carmen: “Volviendo a Thoreau, Gandhi y M. L. King, óp. cit., p. 162.

²²¹ LUTHER KING, Martin: “Carta desde la cárcel de Birmingham”. En GOMIS, JOAN (ed.): *Martin Luther King: un sueño en igualdad*, óp. cit., p. 82.

²²² CASADO DA ROCHA: “Henry Thoreau y compañía. De la teoría a la praxis”. En ETXEVERRIA, Xabier (Dir.): *Enfoques de la desobediencia civil*, óp. cit., p. 49.

Unidos, como el Presidente Kennedy, asesinado en 1963, abogaron en todo momento por los proyectos de leyes en contra de los abusos a la población negra.

Admirando la filosofía gandhiana, Luther King siempre luchó por un movimiento colectivo en sus actuaciones, con el respeto en todo momento a las penas establecidas en el ordenamiento jurídico. Desde sus comienzos hasta el momento de su muerte, se atisba una progresiva evolución. Primeramente, su concepto de no violencia se formó en su esfera personal mediante la espiritualidad para después compartirlo con todo aquel que como él, quería disfrutar de unos derechos iguales a los de cualquier otra persona blanca, formándose así movimientos de desobediencia civil estructurados y planificados, caracterizados por ser de carácter popular o multitudinario.

5. CONCLUSIONES

Después de la redacción de este trabajo, la conclusión principal e inmediata que encuentro, es la existencia de actos de desobediencia civil desde que la humanidad está organizada política y jurídicamente. La resistencia al gobierno por aquellos que detentan el poder político y jurídico, no es una invención de nuestros días. Esto nos lleva a una segunda conclusión obligatoria, la posibilidad de que un ligero matiz en la actitud o en los objetivos pueda transformar a un resistente, en un revolucionario, objetor de conciencia, desobediente civil o cualesquiera otras formas de resistencia. En ocasiones, hay una fina línea que separa las formas de resistencia civil.

Como ya se ha venido avisando, el núcleo del presente trabajo es la figura de Henry David Thoreau. Al estudiar a este personaje, he descubierto mucho más de lo que esperaba. La primera vez que abordé el tema, confiaba en encontrarme con un teórico de la filosofía que había ideado una definición de desobediencia civil basada en su propia experiencia. Pero la realidad no fue esa. Henry Thoreau es un personaje rodeado de peculiaridades, que vivió la vida en función de sus principios y de sus apetencias, sin pedir ni esperar nada de nadie. El cambio de orden de su nombre, la no participación con la Iglesia en una época llena de devotos; vivir solo en los bosques para demostrarse a sí mismo la capacidad de supervivencia; sus múltiples profesiones o la importancia que tuvo en su vida la naturaleza en pleno auge de la Revolución Industrial, son detalles que nunca te esperarías del creador del término de desobediencia civil. La vida de Henry Thoreau nos lleva a una tercera conclusión, nos referimos a la decisión de designar con el nombre “Desobediencia civil” a su ensayo, es probablemente un hecho casi accidental. Recordemos que Thoreau en un primer momento lo tituló “Resistencia al Gobierno civil”, no siendo hasta una edición de 1866 cuando se utilizó el término desobediencia civil. Para cuando esa edición salió al mercado literario, Thoreau ya había fallecido. Por lo que es muy probable que nunca fuera consciente de ser el autor de este término.

Henry Thoreau inspiró a mucha gente, pero si le conozco un poco después de estudiar su vida, creo que esta no era su finalidad. Fue un personaje que valoró la amistad por encima de muchas cosas, de modo que a los únicos que le hubiera gustado inspirar y agradar sería a sus buenos amigos, entre ellos, Ralph Waldo Emerson. El trascendentalismo de Emerson, permitió a Thoreau encontrar la razón de su existencia, siempre ligada al mundo natural. A mi parecer, el trascendentalismo le dio las pautas para encauzar su vida.

Thoreau puso la base, y en el siglo XX los teóricos de la filosofía comenzaron a acotar la definición y justificación de desobediencia civil. Esto también puede ser una forma de inspiración. Alguien llamado Thoreau, les dio un motivo a filósofos como Rawls, para comenzar a desarrollar el concepto, a raíz de un acto desobediente al fisco, que desencadenó en un ensayo atemporal sobre como resistir a las leyes injustas del gobierno. El desarrollo de la teoría llega hasta nuestros días, siendo la principal causante de considerar actualmente a Thoreau un objetor de conciencia.

La larga lista de inspiración no se quedó en los teóricos, también ahondó en personajes que llevaron la desobediencia civil a la praxis. Tolstoi fue el primero que sucumbió a Thoreau, si bien no practicó personalmente la desobediencia civil, lo hizo a través de sus obras. Tolstoi era una persona apesadumbrada que no encontraba un sitio en la sociedad Rusa del siglo XIX, esencialmente estratificada. Ser un aristócrata, con ideas anarcopacifistas y cristianas llevadas al extremo, no era una tarea sencilla. En Thoreau encontró un poco de luz, da la sensación que le ayudó a no sentirse solo en su lucha contra el Estado y la Iglesia.

Tolstoi al igual que Thoreau, por varias razones, no gozaron de tanto reconocimiento en el plano mediático como ocurrió con Gandhi o Luther King. La principal causa de este reconocimiento en Gandhi y King puede residir en la capacidad que tuvieron para mover a las masas, yendo más allá de su pensamiento individual, y movilizándolo a la colectividad. A diferencia de Thoreau y Tolstoi, con una personalidad infranqueable en muchas ocasiones para su entorno. También la época en la que actuaron tiene un gran peso. En el siglo XX, era más sencillo llegar a la población. Sobre todo, en el caso de Luther King, la prensa o la televisión fue una ayuda en la movilización.

Thoreau sería el iniciador del concepto de desobediencia civil, pero Gandhi fue pionero en lograr el levantamiento de la comunidad para rebelarse de forma no violenta contra el gobierno. Posteriormente, lo haría Luther King. La conclusión más inminente, reside en que todos parten del ensayo “Desobediencia Civil” de Thoreau, utilizándolo para su propia lucha. Por el camino, los primeros desobedientes civiles irán inspirando a los nuevos, pero siempre con la formulación de Thoreau como base.

Thoreau, Tolstoi, Gandhi y Luther King fueron los principales abanderados de la no violencia durante los siglos XIX y XX. Esto es cuanto menos significativo, ya que en esos siglos se sucedieron una serie de conflictos bélicos que en mayor o menor medida afectó a buena parte de la población. Algunos de ellos como la Guerra de los Estados Unidos contra México en 1846, la posterior Revolución Rusa en 1905, las Primera y

Segunda Guerra Mundial en 1914 y 1945 respectivamente o la Guerra de Vietnam en 1955, afectaron a nuestros protagonistas. Por no hablar de los grupos supremacistas blancos que proliferaban en Estados Unidos, mientras Luther King luchaba por el reconocimiento de su comunidad. La respuesta fue encomiable, todos y cada uno utilizaron como herramienta la no violencia contra los gobiernos injustos en un escenario predominantemente violento. La capacidad para rechazar la violencia de sus acciones, es a mi juicio, producto de unos principios individuales firmes, de una convicción moral o ética sólida, ante la que ningún gobierno o representante político podía luchar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALCORIZA, Javier y LASTRA, Antonio: edición y traducción a *Emerson: Naturaleza y otros escritos*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2008.

ÁLVAREZ, Norberto: “La desobediencia civil. Delimitación conceptual”, *Anuario de filosofía del derecho VII*, 1990.

AMORES, Pedro Antonio: “Martin Lutero y su contexto”, *Clío: Revista de Historia*, nº39, 2013.

BALLESTEROS PELUFFO, Gilma Liliana: *Desobediencia civil: un análisis político*. En LÓPEZ MARTÍNEZ, Mario (Dir.), Tesis Doctoral, Universidad de Granada, Granada, 2014.

BIONDO, Francesco: *Desobediencia civil y teoría del derecho: Tomar los conflictos en serio*, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, 2016.

CARRERO ERAS, Pedro: “Tolstoi y Gandhi: La resistencia pasiva y el Reino de Dios”, *EXODA: Series filosóficas*, nº 42, 2018.

CASADO DA ROCHA, Antonio: *Thoreau: Biografía esencial*, Acuarela Libros, Madrid, 2005.

DE MINGO RODRÍGUEZ, Alicia María: “Noviolencia, desobediencia civil y ejemplaridad”, *Revista paz y conflictos*, nº3, 2010.

EMERSON, Ralph Waldo: *Naturaleza y otros escritos*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2008.

ETXEBERRIA, Xabier: *Enfoques de la desobediencia civil*, Universidad de Deusto, Bilbao, 2001.

FERNÁNDEZ- DIEZ, Antonio: “Comunidad utópica y desobediencia civil. Una revisión a Thoreau”, *La torre del Virrey. Revista de estudios culturales*, nº 23, 2018.

FRESNEDA ORTIZ, Aldo: “Emerson y Dickinson: Formas políticas y literarias del trascendentalismo filosófico”, *Revista: Pensamiento al margen*, nº 5, 2016.

GEORAS SANTOS, Anna L.: *Yermo, la relación entre la naturaleza y la vida en los trascendentalistas norteamericanos del siglo XIX*. En GONZALEZ R. ARNÁIZ, Graciano (Dir.), Tesis Doctoral, Facultad de Filosofía, Universidad Complutense de Madrid, 2016.

GERALD, Richard: “La vida examinada de Henry”, *La torre del Virrey. Revista de estudios culturales*, nº23, 2018.

GÓMEZ ROMERO, Luis: “Desobediencia civil”, *Eunomia: Revista en cultura de la legitimidad*, nº 6, 2014.

- GOMIS, Joan (ed.): *Martin Luther King: Un sueño en igualdad*, Catarata, Madrid, 2013.
- GONZÁLEZ MARSAL, Carmen: “Desobediencia civil: volviendo a Thoreau, Gandhi y M. L King”, *Foro, Nueva época*, nº 11-12, 2010.
- HERRANZ CASTILLO, Rafael: “Henry Thoreau: Resistencia y desobediencia civil”, *REDEN: Revista española de estudios norteamericanos*, nº 14, 1997.
- LASTRA, Antonio: *Desobediencia civil: Historia y antología de un concepto*, Tecnos, Madrid, 2012.
- LASTRA, Antonio: “Emerson y domesticación de la escritura”, *Daimon: Revista de filosofía*, nº 22, 2001.
- LÓPEZ MARTÍNEZ, Mario: “Gandhi, política y satyagraha”, *Ra-Ximhai*, vol.8, nº 2, 2012.
- LUTHER KING, MARTIN JR: “Tengo un sueño”. En REBOLLEDO, Francisco (Dir.), *Tengo un sueño y otros textos: Clásicos de la desobediencia civil*, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México, 2014.
- MARCONE, Julieta: “Las razones de la desobediencia civil en las sociedades democráticas”, *Andamios*, vol. 5, nº 10, 2009.
- MARTÍNEZ H., Carlos E.: *Los nuevos movimientos sociales y cambio de paradigmas en el último siglo a través de la lógica de la no violencia*. En LOPEZ MARTINEZ, Mario (Dir.), Tesis Doctoral, Instituto de la paz y los conflictos, Universidad de Granada, 2011.
- MOLINA Y VEDIA, Agustín: “¿Qué es la desobediencia civil?: La formulación seminal de Henry David Thoreau.”, *Anacronismo e Irrupción: Revista de Teoría y Filosofía Política, clásica y moderna*, vol. 6, nº 11, 2016-2017.
- MOLINA Y VEDIA, Agustín: “Vida en los bosques y desobediencia civil. Huida y Subjetividad en la obra de Henry Thoreau”, *VII Jornadas de Jóvenes Investigadores*, Universidad de Buenos aires, 2013.
- MORA ALTAMIRO, Eduardo: “Influencia de Henry D. Thoreau en Mahatma Gandhi y Martin Luther King”, *ComHumanitas*, vol. 1, 2009-2010.
- NICHOLSON, Michael: *Mabatma Gandbi*, Ediciones SM, Madrid, 1987.
- ONFRAY, Michel: “Sobre Walden, de Henry David Thoreau”, *Biblos*, vol. 4, nº 8, 2017.
- PÁRAMO VALERO, Víctor: “Rawls y Thoreau: Justicia y desobediencia civil”. En *Bioética, Neuroética, Libertad y Justicia*, Editorial Comares, Granada, 2013
- PASSERIN D’ ENTREVES, Alessandro: “Legitimidad y resistencia”, *Sistema: Revista de ciencias sociales*, nº13, 1976.

- RAWLS, John: *Teoría de la Justicia*, México: Fondo de cultura económica, 1979.
- RIVAS, Pedro: “La triple justificación de la desobediencia civil”, *Persona y Derecho*, nº 34, 1996.
- SALCEDO HERNÁNDEZ, José Ramón: “Objeción de conciencia, desobediencia civil e insumisión”, *Revista jurídica de la región de Murcia*, nº 16, 1993.
- SCHLOREDT, Valerie: *Martin Luther King*, Ediciones SM, Madrid, 1990.
- SORIANO, Ramón: *La desobediencia civil*, Promociones y Publicaciones Universitarias, Barcelona, 1991.
- THOREAU, Henry: *Desobediencia civil y otros escritos*, Alianza Editorial, Madrid, 2005.
- THOREAU, Henry: *Una vida sin principios*, Taller de estudios norteamericanos, Universidad de León, 1995.
- THOREAU, Henry: *Walden*, Catedra, Madrid, 2005.
- TOLSTOI, León: *El reino de Dios está con vosotros*, Clásicos de la resistencia civil, Editorial Kairós, Barcelona, 2010.
- TOLSTOI, León: *Guerra y paz*, Editorial el cardo, Biblioteca virtual universal, 2006.
- VÁZQUEZ GÓMEZ, Rebeca. “El poder político y la religión en el puritanismo: La colonia norteamericana de la Bahía de Massachusetts”, *Revista española de derecho constitucional*, nº 16, 2009.